



UNIVERSITAT DE
BARCELONA



PARTICIPACIÓN POLÍTICA DEL ESTUDIANTADO

Condiciones de Vida y Estudio del Estudiantado de la Universidad de Barcelona (CViE-UB)

INFORME

Autoría María Àngels Alegre Sánchez

Yvone Acevedo López

Bárbara León González

Eliana López Salas

Luis Felipe Valdés Jamett

Juan Llanes Ordoñez

Alejandra Montané López

Edición Observatori de l'Estudiant

Vicerektorat d'Estudiants i Vida
Universitària

Fecha de publicación 16 de mayo, 2025

Esta obra está sujeta a una licencia de Creative Commons Reconocimiento
No Comercial Compartir Igual 4.0 Internacional



UNIVERSITAT DE
BARCELONA



ÍNDICE

1. PRESENTACIÓN	2
2. RESULTADOS	3
2.1. Situación actual	3
2.2. Vida universitaria	5
2.1.1. Condiciones de vida	5
2.1.2. Condiciones de estudio	16
2.3. Expectativas y valoración	22
2.3.1. Expectativas iniciales con relación a la universidad	22
2.3.2. Expectativas futuras	24
2.3.3. Valoración de la experiencia universitaria	26
2.4. Pertenencia, compromiso y participación	29
2.5. Salud y hábitos saludables	31
2.6. Datos sociodemográficos	36
3. CONCLUSIONES	42

1. PRESENTACIÓN

El informe PARTICIPACIÓN POLÍTICA DEL ESTUDIANTADO tiene como propósito conocer las características de los y las estudiantes de la Universidad de Barcelona (UB) que participaron en las elecciones de rectorado y de representantes estudiantiles. El objetivo central de este informe ha sido aportar una mirada sobre el perfil del estudiantado que participa activamente, reconociendo sus particularidades, motivaciones, expectativas y desafíos dentro del contexto universitario. Esta participación no solo refleja un ejercicio democrático, sino también desempeña un papel fundamental en el desarrollo integral del estudiantado, por lo que entender quiénes son estos y estas estudiantes, permite visibilizar sus realidades, a la vez que se identifican oportunidades para mejorar las condiciones que favorezcan su participación.

Para conseguir este objetivo, se explotaron los datos de la encuesta de [Condiciones de Vida y Estudio del Estudiantado de la UB \(CViE-UB\)](#) en la que participaron 3.326 estudiantes, de los cuales un 18,5% declaró haber votado en ambas elecciones. Dado este discreto porcentaje y los desafíos presentes y emergentes de las sociedades democráticas y, por ende, de la educación superior universitaria, cabe plantearse la necesidad de avanzar en la ampliación de la participación del estudiantado en la gobernanza y otros espacios de debate y reflexión para potenciar su formación integral y su papel activo en las instituciones universitarias.

La participación estudiantil en el marco de las instituciones de educación superior se constituye como un elemento clave en la formación académica y personal del estudiantado, sobre todo en las universidades, ya que en estas se crea un espacio de formación profesional y ciudadana en el que se fomenta la cultura democrática, la inclusión, el compromiso y la mejora institucional (Montané, et al., 2024). Si bien, no son pocos los estudios que indican que la participación política del estudiantado universitario, particularmente la de tipo electoral, es poco relevante (Ovella, et al., 2022). Por ello, resulta especialmente esencial conocer el perfil de los y las estudiantes que participan en la educación superior en aras de potenciar y mejorar las estrategias que promuevan una participación más amplia y equitativa.

2. RESULTADOS

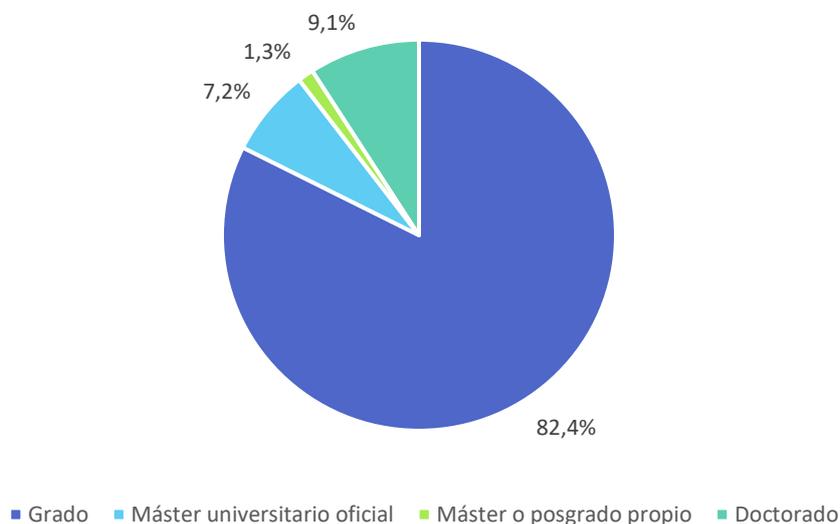
2.1. Situación actual

Nivel de estudios

Un 82,4 % del estudiantado que declaraba participar en las votaciones de rectorado y representantes estudiantiles cursaba programas de grado, mientras que un 7,2 % cursaba estudios de máster oficial, y un 1,3 % en máster propio. Finalmente, un 9,1 % está matriculado en programas de doctorado.

Figura 1

Nivel de estudios

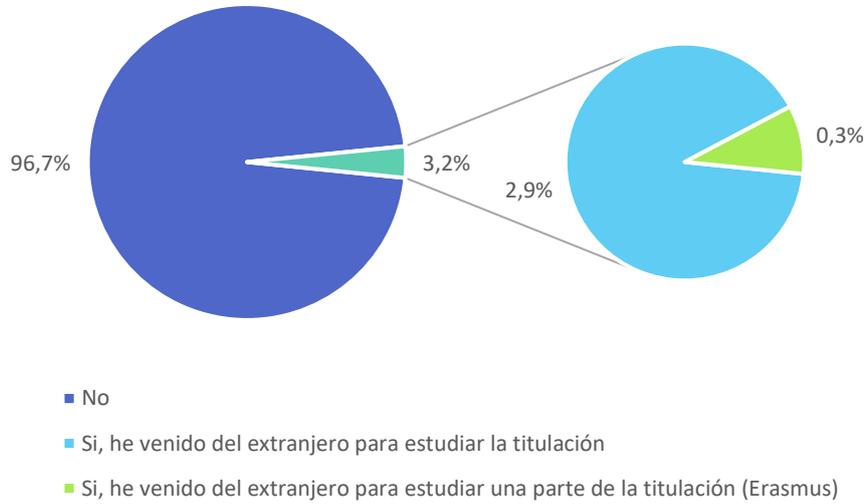


Nacionalidad

Un 96,7 % del estudiantado que declaraba participar en las votaciones de rectorado y representantes estudiantiles es de nacionalidad española, mientras que un 3,2 % proviene de otros países, de estos, un 2,9% ha venido del extranjero para estudiar la titulación y un 0,3% para estudiar parte de la titulación (erasmus).

Figura 2

Nacionalidad

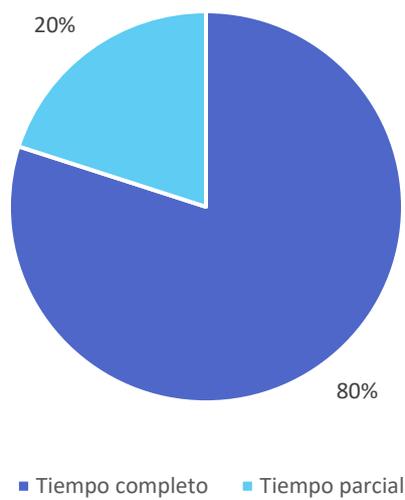


Dedicación a los estudios

Un 80 % del estudiantado que declaraba participar en las votaciones de rectorado y representantes estudiantiles, dedicaba tiempo completo a sus estudios, mientras que un 20 % cursaba sus estudios a tiempo parcial.

Figura 3

Dedicación a los estudios



2.2. Vida universitaria

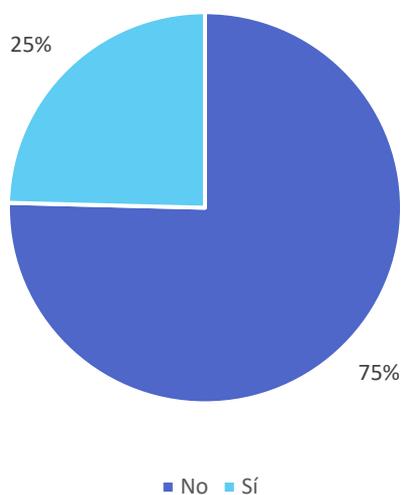
2.1.1. Condiciones de vida

Cambio de población o residencia

Del estudiantado que declaraba participar en las votaciones de rectorado y representantes estudiantiles, un 75,4 % manifestó no haber cambiado su lugar de residencia durante el curso académico. Mientras que un 24,6 %, declaraba sí haber cambiado de población o residencia durante dicho periodo.

Figura 4

Cambio de población o residencia

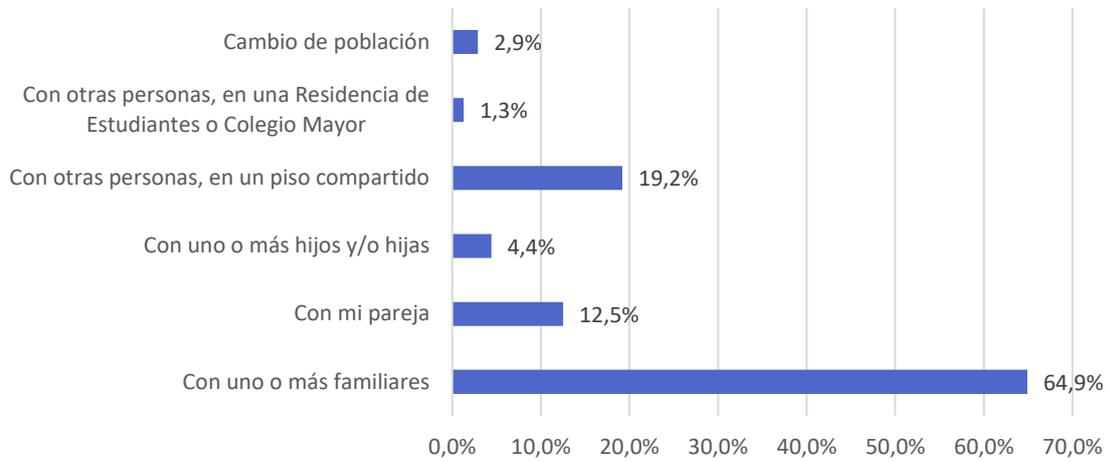


Convivencia durante el curso académico

La pregunta 5 de respuesta múltiple sobre con quién convive el estudiantado que declaró participar en las votaciones de rectorado y representantes estudiantiles, arrojó que al menos un 64,9 % vive con uno o más familiares. Por el contrario, al menos un 19,2 % vive en un piso compartido, al menos un 12,5 % convive con su pareja, al menos un 4,4 % convive con uno o más hijos, al menos un 2,9 % vive solo y al menos un 1,3 % vive en una residencias universitarias o colegios mayor.

Figura 5

Convivencia durante el curso académico

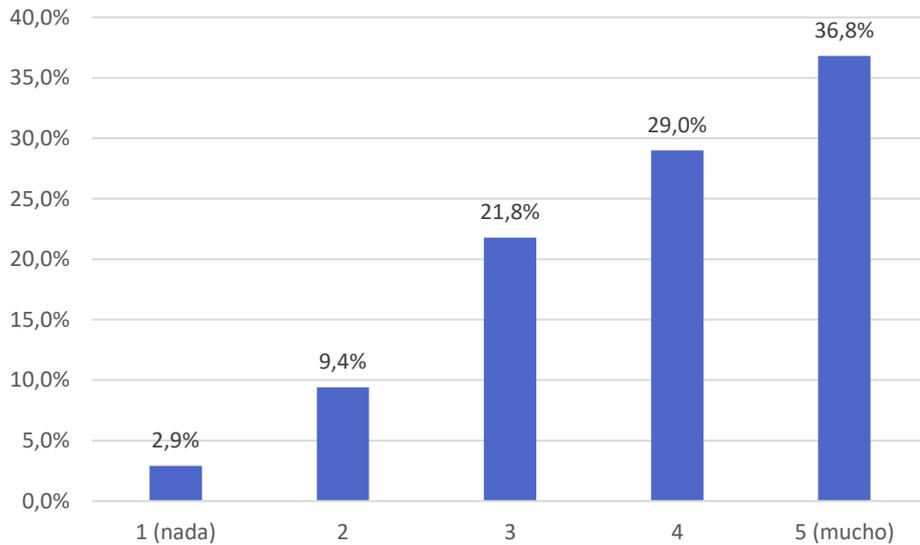


Satisfacción con el alojamiento

Respecto a las percepciones del estudiantado que declaraba participar en las votaciones de rectorado y representantes estudiantiles, sobre su alojamiento, un 65,8 % declaraba estar satisfecho o muy satisfecho con el alojamiento. En contraste con un pequeño porcentaje de 12,3 % que reporta un poco o nada de satisfacción.

Figura 6

Grado de satisfacción con el alojamiento

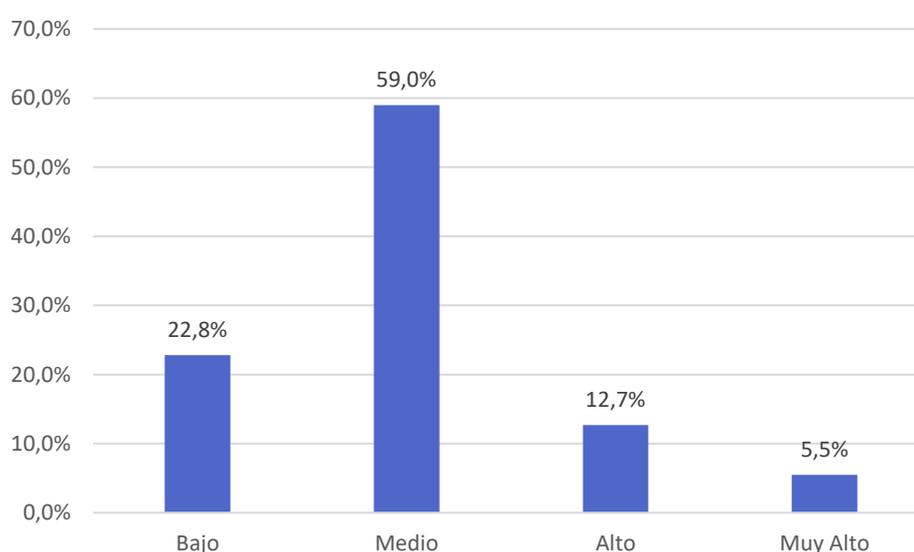


Desplazamiento hacia la universidad

La distribución del tiempo de desplazamiento hacia la universidad para el estudiantado que declaró participar en las votaciones de rectorado y representantes estudiantiles, mostró una tendencia mayoritaria a invertir un tiempo medio en su desplazamiento hacia la universidad (59 %), generalmente situándose en un rango medio (21 – 60 minutos). La duración promedio del viaje se sitúa por debajo de una hora (M = 44,93 minutos), lo que sugiere una accesibilidad razonable a la institución educativa. Sin embargo, la variabilidad, reflejada en la desviación estándar (SD = 27,736), indica que las experiencias de desplazamiento son heterogéneas, con un espectro que va desde tiempos relativamente cortos hasta intervalos considerablemente extensos.

Figura 7

Tiempo de desplazamiento hasta la Universidad



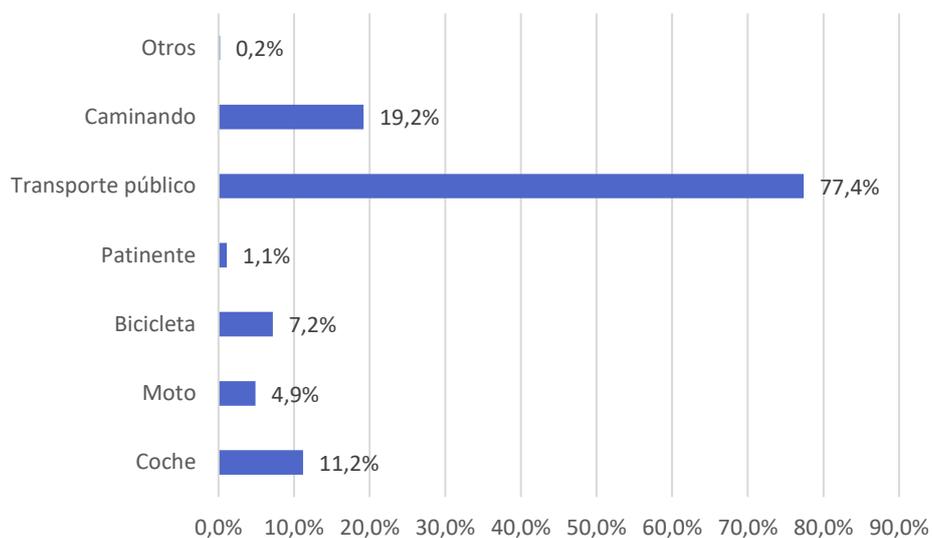
Nota. Para comprender la variable *desplazamiento hasta la universidad* se establecieron los siguientes rangos de tiempo: Desplazamiento bajo (0 a 20 minutos), desplazamiento medio (21 a 60 minutos), desplazamiento alto (61 a 90 minutos) y desplazamiento muy alto (91 y más minutos).

Medio de transporte hasta la universidad

La pregunta 8 de respuesta múltiple sobre cómo el estudiantado que participó en elecciones de rectorado y representantes estudiantiles acostumbraba desplazarse a la universidad arroja los resultados que se describen a continuación. La mayoría prefería utilizar el transporte público, al menos un 77,4 % opta por esta alternativa. Caminar es la segunda opción, con al menos un 19,2 %. Luego le siguen con al menos un 11,2 % en coche, al menos un 7,2 % en bicicleta, al menos un 4,9 % en moto, al menos 1,1 % patinete y otros al menos 0,2 %.

Figura 8

Medio de transporte desde casa hasta la universidad



Fuentes de ingresos

La pregunta 9 de respuesta múltiple sobre las fuentes de financiación del estudiantado que participó en elecciones de rectorado y representantes estudiantiles arroja los resultados que se describen a continuación. La principal fuente de ingresos provenía de la familia o de su trabajo remunerado, las cuales representan al menos un 60 % y 46,8 %, respectivamente. Luego le siguen con al menos un 35 % las becas y ayudas, con al menos un 29,3 % ahorros y menos de un 5 % otros y préstamo bancario.

Tabla 1

Fuentes de ingresos

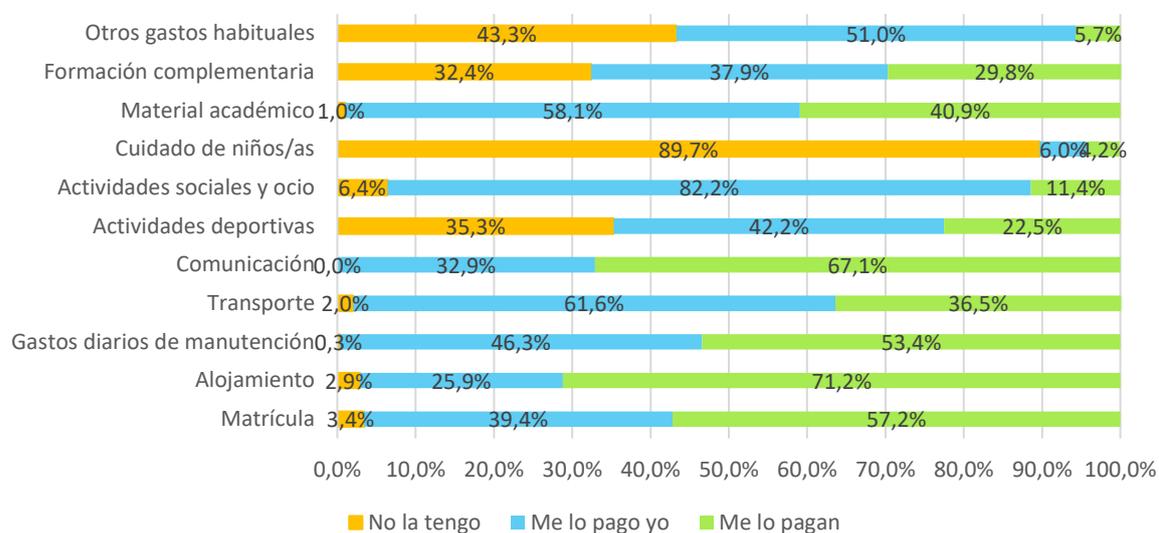
Fuentes de ingresos	Porcentaje
Familia o pareja	60, %
Becas y ayudas	35, %
Préstamo bancario	0,5 %
Trabajo remunerado	46,8 %
Ahorros	29,3 %
Otros	4,1 %

Gastos y necesidades

El cuestionario aborda los gastos que asume el estudiantado y aquellos que eran cubiertos por terceras personas. En el caso del estudiantado que participa en elecciones de rectorado y representantes estudiantiles, los gastos asumidos generalmente por otras personas incluían el alojamiento (71,2 %), los servicios de teléfono e internet (67,1 %), matrícula (57,2 %) y gastos diarios de manutención (53,4 %). Por otro lado, el estudiantado suele cubrir personalmente los costos de actividades sociales y ocio (82,2 %), material académico (58,1 %) y otros gastos habituales (51 %). Además, un 89,7 % de los y las estudiantes no tenían la necesidad de invertir en gastos relacionados al cuidado de niños.

Figura 9

Gastos y necesidades

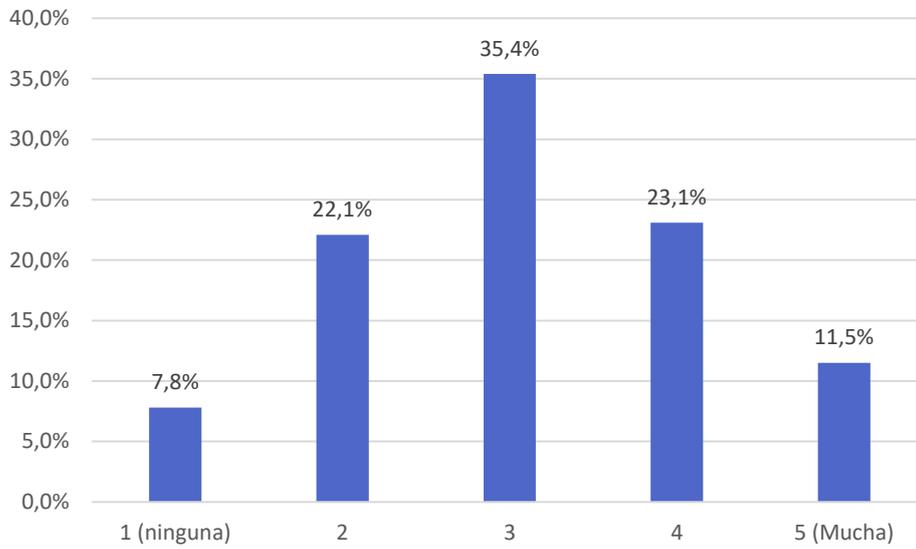


Valoración de la financiación mensual

Entre el estudiantado que participó en elecciones de rectorado y representantes estudiantiles, un 35,4 % consideraba que la financiación que recibe es moderada. Por otro lado, un 34,6 % percibía recibir bastante o mucha financiación, mientras que un 29,9 % estimaba que el apoyo financiero obtenido es poco o nada.

Figura 10

Financiación para cubrir gastos mensuales

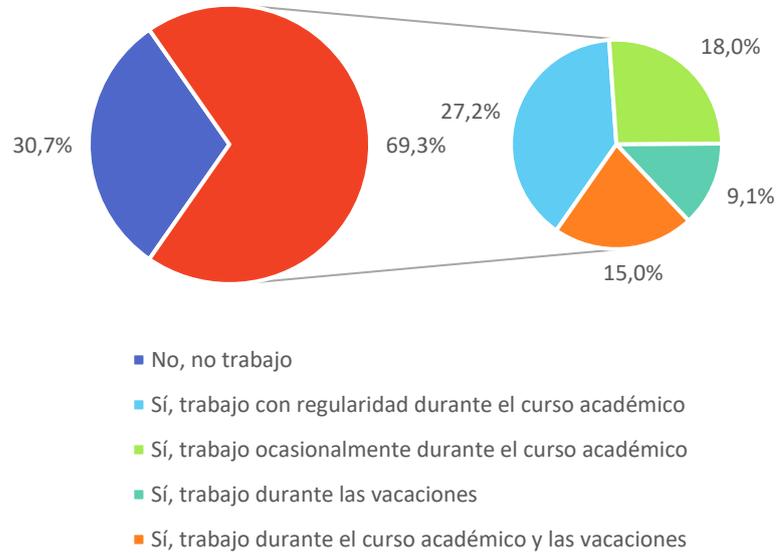


Trabajo remunerado

Entre el estudiantado que participó en elecciones de rectorado y representantes estudiantiles, un 69,3 % declaraba combinar los estudios con un trabajo remunerado. Un 27,3 % trabajaba con regularidad durante el curso académico, un 18 % lo hacía ocasionalmente durante el curso académico, un 15 % durante el curso académico y las vacaciones y un 9,1 % únicamente trabajaba durante las vacaciones.

Figura 11

Trabajo remunerado

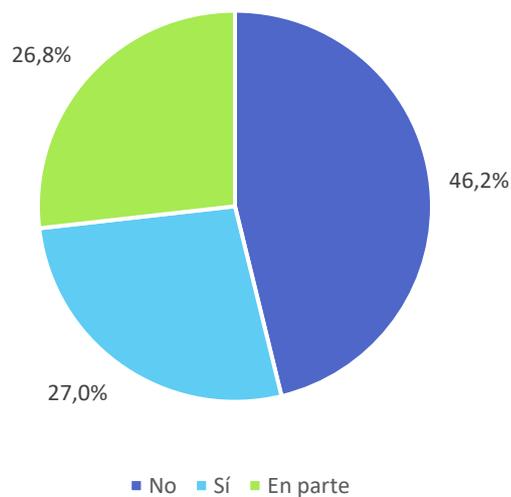


Relación del trabajo con los estudios

Del estudiantado que trabajaba, un 46,2 % indicaba que su trabajo no estaba relacionado con los estudios que estaba cursando, un 26,8 % manifestaba que estaba parcialmente relacionado y un 27 % declaraba que sí estaban relacionados.

Figura 12

Relación del trabajo con los estudios

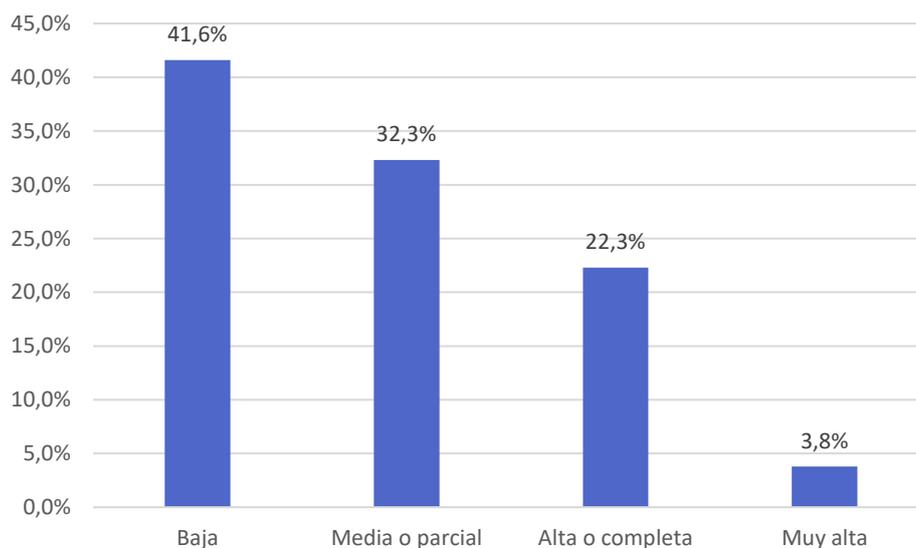


Intensidad del trabajo remunerado

Un 41,6% del estudiantado que participaba en elecciones de rectorado y representantes estudiantiles trabajaba con una intensidad baja, un 32,3 % media o parcial, un 22,3% trabajaba con una intensidad alta o completa y un 3,8% muy alta.

Figura 13

Intensidad del trabajo remunerado



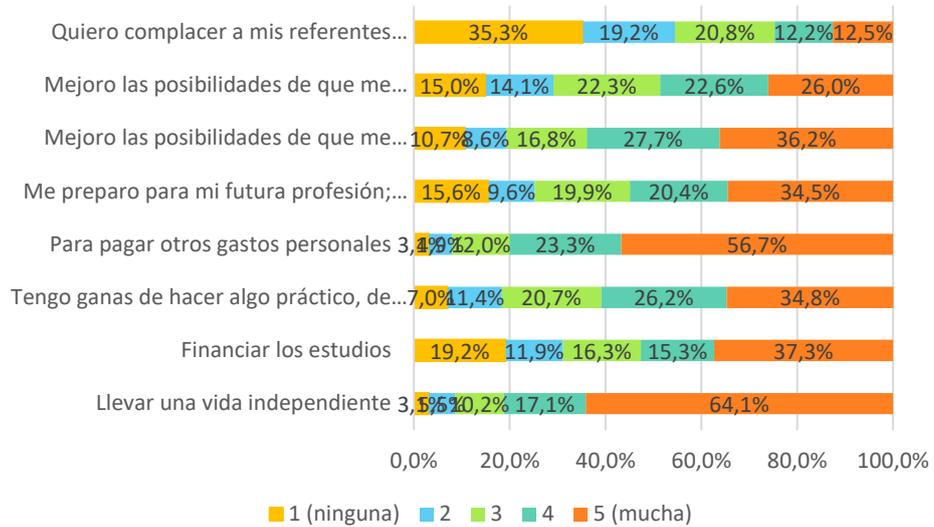
Nota. Para comprender la variable intensidad al trabajo remunerado se definieron los siguientes rangos basados en el estatuto del trabajador: Dedicación baja (0 a 15 horas), dedicación media o parcial (16 a 30 horas), dedicación alta o completa (31 a 40 horas) y dedicación muy alta (41 y más horas).

Motivos para trabajar

Los motivos que el estudiantado participante consideraba como muy importantes para trabajar son la necesidad de tener dinero para llevar una vida independiente (64,1 %) y para pagar otros gastos personales (56,7 %). El motivo que el estudiantado valora como menos relevante es el de complacer a sus referentes familiares (un 54,5 % le otorgaba una valoración de ninguna o poca importancia).

Figura 14

Motivo para trabajar

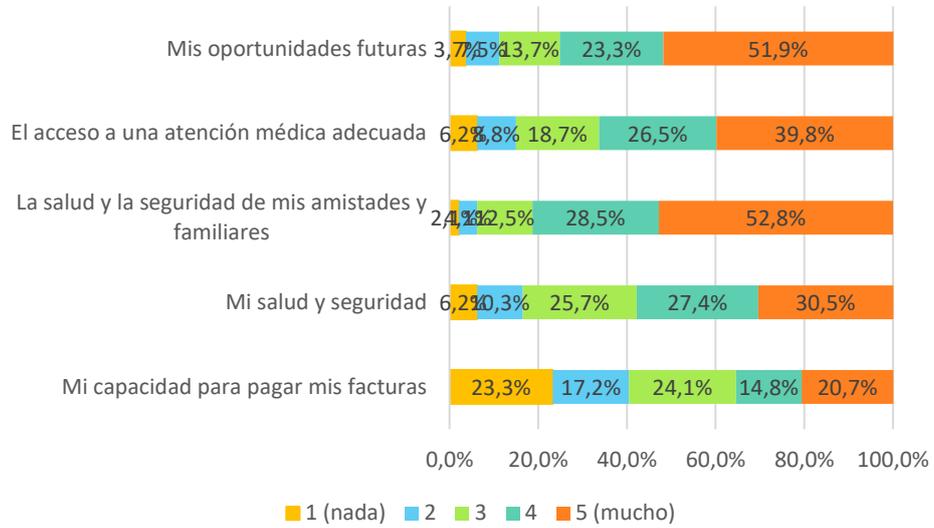


Como resultado de la COVID

Las principales preocupaciones de los y las estudiantes como resultado de la COVID-19 fueron la salud y seguridad de sus amistades y familiares, en un 81,3 %, sus oportunidades futuras, con un 75,2 %, el acceso a una atención médica adecuada (66,3 %) y su propia salud y seguridad (57,9 %), mientras que lo que menos les preocupaba fue la capacidad de pagar sus facturas con un 35,5 %.

Figura 15

Preocupaciones como resultado de la COVID-19

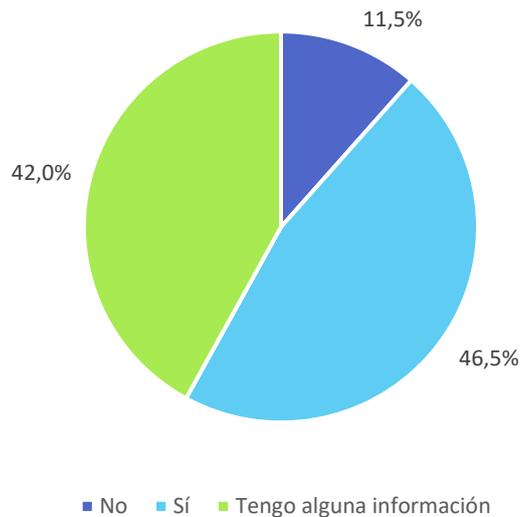


Becas y ayudas

En cuanto al conocimiento sobre becas y ayudas entre el estudiantado que declaraba participar en las votaciones de rectorado y representantes estudiantiles, se observó que un 88,5 % conocía las becas o ayudas o al menos tenía alguna información. Mientras que un 11,5 % refirió no tener información al respecto.

Figura 16

Conocimiento sobre las becas y ayudas

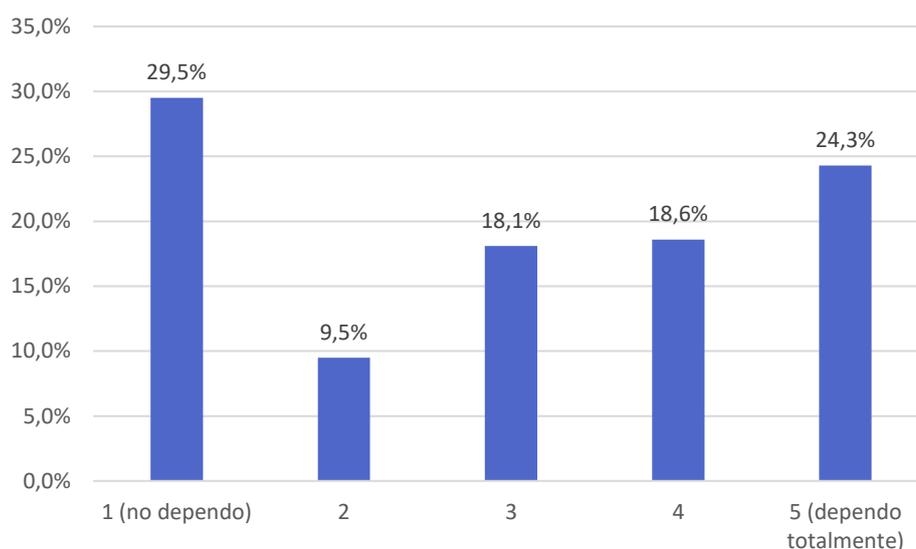


Dependencia de becas y ayudas

Del estudiantado que declaraba participar en las votaciones de rectorado y representantes estudiantiles que recibían alguna beca o ayuda, un 42,6 % dependía bastante o totalmente de ella para hacer frente a sus gastos, mientras que un 39 % no dependía de ella para estudiar o depende poco.

Figura 17

Dependencia de becas y ayudas

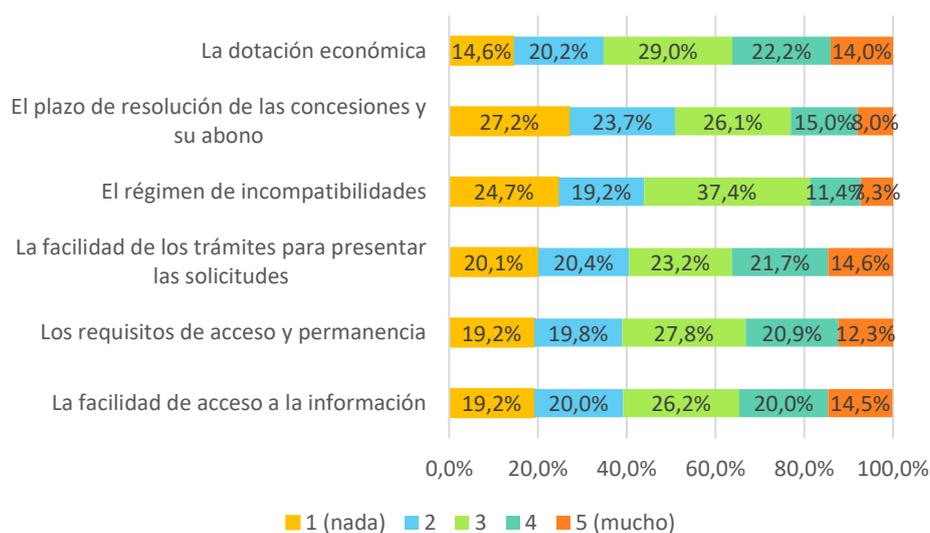


Satisfacción con becas y ayudas

Por otro lado, respecto al nivel de satisfacción del estudiantado que declaraba participar en las votaciones de rectorado y representantes estudiantiles en relación con diversos aspectos de las becas y ayudas, se destacó una tendencia general hacia la insatisfacción de los ítems evaluados. El plazo de las resoluciones de las concesiones y su abono (50,9 %), el régimen de incompatibilidades (43,9 %), la facilidad de los trámites para presentar las solicitudes (40,5 %), son los ítems que concentran un menor grado de satisfacción. Pese a ello, es relevante mencionar que la satisfacción es más alta en lo que concierne a la dotación económica (36,2 %)

Figura 18

Satisfacción con aspectos relativos a las becas y ayudas



2.1.2. Condiciones de estudio

Dedicación a los estudios

El estudiantado que declaraba participar en las votaciones de rectorado y representantes estudiantiles declaró dedicar, en promedio, más horas semanales a la asistencia a clases presenciales, con un total de 16,38 horas. La segunda actividad que demandaba más tiempo era el estudio autónomo y trabajo dirigido, con una media de 16,47 horas a la semana. Por el contrario, las actividades a las que destinaban menos tiempo es la asistencia a clases virtuales sincrónicas, asincrónicas y a tutorías.

Tabla 2

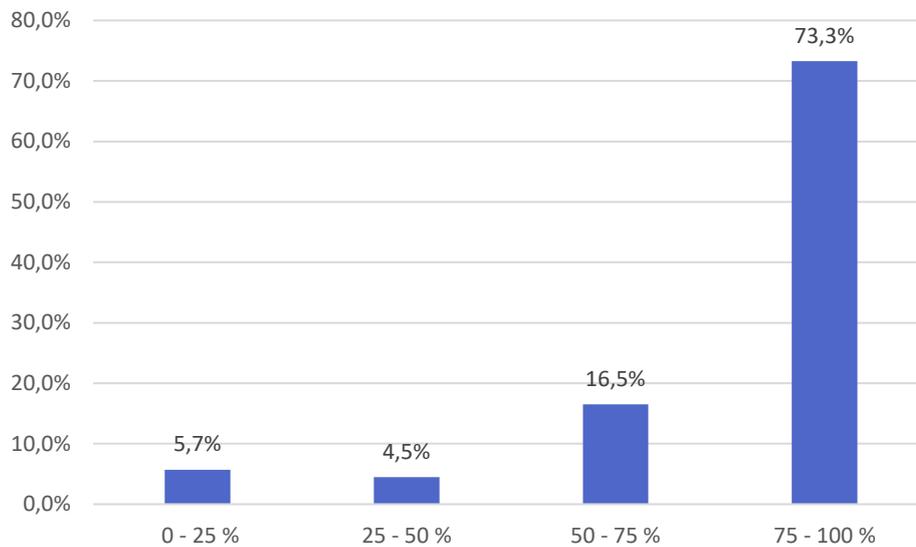
Dedicación a los estudios

Asistencia	M	SD
Clases presenciales	16,38	7,965
Clases virtuales sincrónicas	0,89	3,218
Clases virtuales asincrónicas	0,82	2,805
Tutorías	0,56	1,232
Estudio autónomo y trabajo dirigido	16,47	12,254

Durante el periodo académico 2021-2022, un 73,3 % del estudiantado que declaraba participar en las votaciones de rectorado y representantes estudiantiles asistió a la totalidad o casi todas las clases. En contraste, un 5,7 % no participó de ninguna o casi ninguna clase presencial.

Figura 19

Porcentaje de asistencia a clases presenciales durante el curso académico

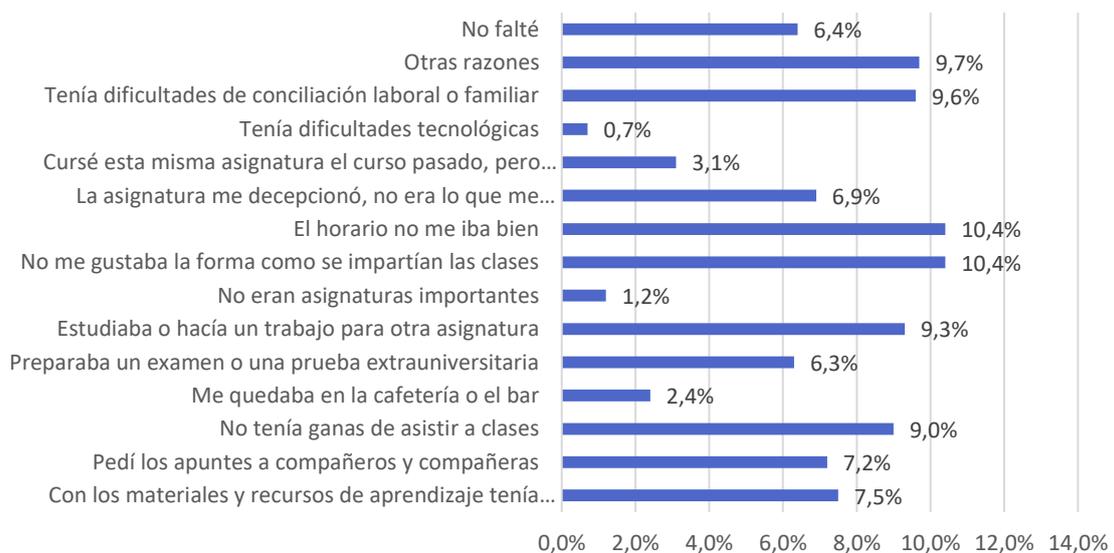


Motivos para faltar a clases

A pesar de que el porcentaje de absentismo de los y las estudiantes es bajo, los principales motivos para no asistir a clases eran: no me gustaba la forma como se impartían las clases (10,4 %) y el horario no les iba bien (10,4 %).

Figura 20

Motivos para faltar a clases

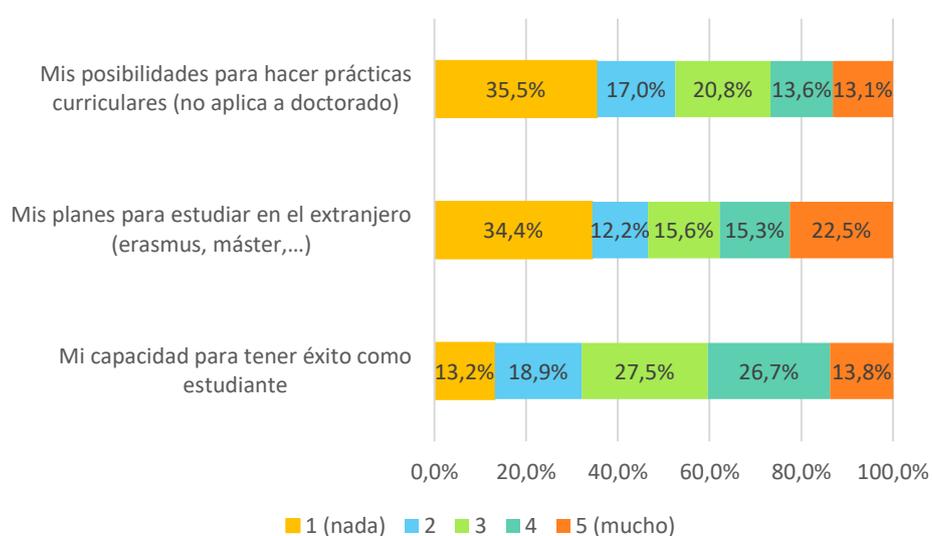


Interferencia de la COVID-19

Respecto a la interferencia de la COVID-19 en las actividades del estudiantado que declaraba participar en las votaciones de rectorado y representantes estudiantiles, se destacó principalmente la capacidad para tener éxito como estudiante, con un 40,5 %. Mientras que hubo menos interferencia en los ítems relacionados a planes para estudiar en el extranjero (37,8 %) y posibilidades para hacer prácticas curriculares (26,7 %).

Figura 21

Interferencia de la COVID-19



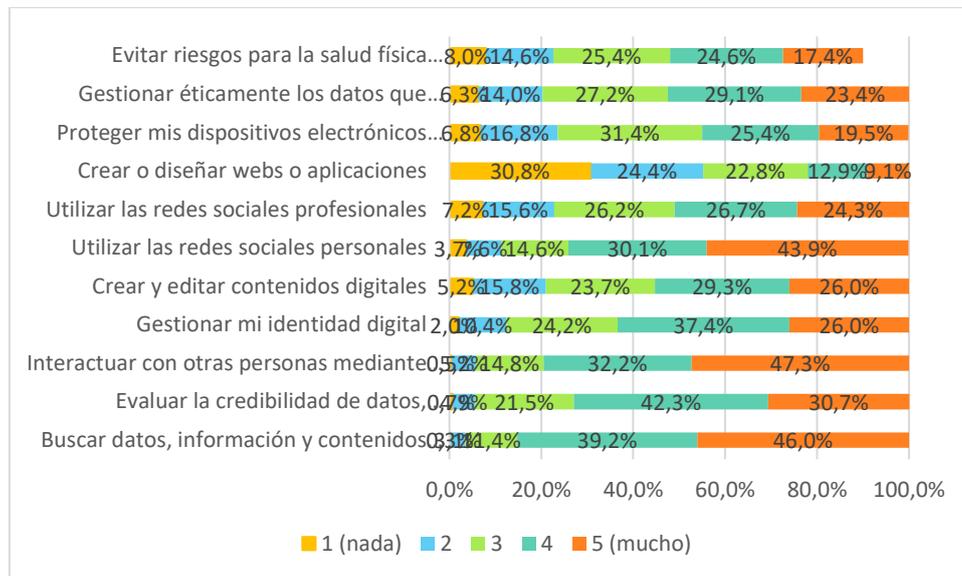
Competencias digitales

Los resultados obtenidos revelan diferentes niveles de competencia digital entre los y las estudiantes que declaran participar en las votaciones de rectorado y representantes estudiantiles. La mayoría afirmaba poseer muchas o bastantes competencias digitales, destacando especialmente la búsqueda de datos, información y contenidos digitales (85,2 %), interactuar con otras personas a través de tecnologías digitales (79,5 %), utilizar las redes sociales personales (74 %). Adicionalmente, se destacó la capacidad para evaluar la credibilidad de datos, información y contenidos digitales (73 %), gestionar mi identidad digital (63,4 %), crear y editar contenidos digitales (55,3 %), gestionar éticamente los datos que exponen en internet (52,5 %) y utilizar las redes sociales profesionales (51 %).

Sin embargo, habilidades como proteger sus dispositivos electrónicos (44,9 %) y evitar riesgos para la salud física y mental (42 %) eran indicadas con menor frecuencia. Por otro lado, se identificaba en los y las estudiantes como una competencia con habilidad limitada o nula gestionar éticamente los datos que exponen en internet con un 22 % de competencia.

Figura 22

Competencias digitales

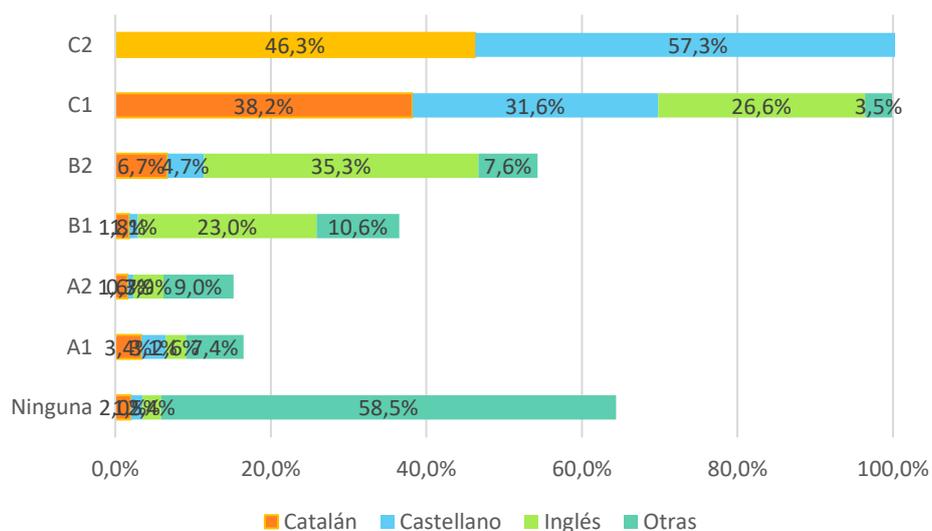


Competencias lingüísticas

El idioma que mejor se indicó dominar en el estudiantado que declara participar en las votaciones de rectorado y representantes estudiantiles es el castellano, con un 88,9 % alcanzando el nivel de competencia C1 o C2. Le siguen el catalán, con un 84,5 % del estudiantado en el mismo nivel de competencia. Finalmente, el inglés es dominado en un nivel C1 o C2 por un 33,1 % de estos estudiantes.

Figura 23

Competencias lingüísticas

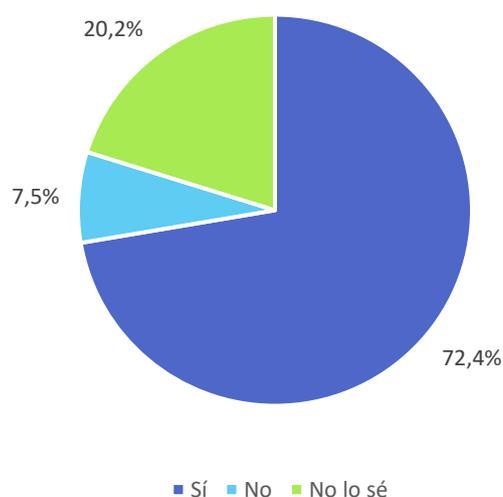


Competencia en sostenibilidad

La perspectiva del estudiantado que declaró participar en las votaciones de rectorado y representantes estudiantiles sobre la inclusión de la sostenibilidad en los planes de estudios, mostró una clara tendencia hacia la integración de competencias en sostenibilidad, la mayoría del estudiantado consideraba esto un aspecto fundamental de su formación académica (72,3 %), en contraste con el porcentaje que opinó que no es necesario (7,5 %).

Figura 24

Necesidad de trabajar la competencia en sostenibilidad en el plan de estudios

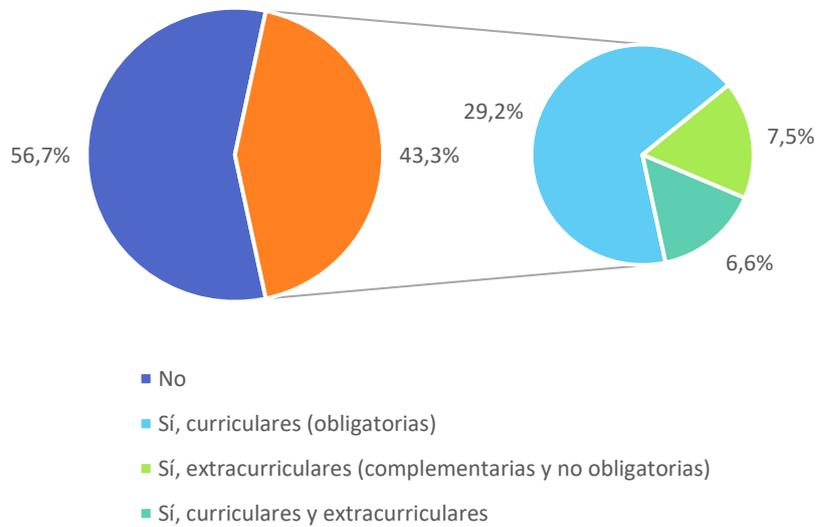


Prácticas académicas y otras actividades formativas

Un 56,7 % del estudiantado que participa en elecciones de rectorado y representantes estudiantiles no había hecho prácticas académicas curriculares o extracurriculares; considerando que algunas prácticas de grado no se hacen durante los primeros cursos de algunas titulaciones. Mientras que del estudiantado que sí ha realizado prácticas académicas (43,3 %), un 29,2 % había realizado prácticas de tipo obligatorias.

Figura 25

Realización de prácticas académicas

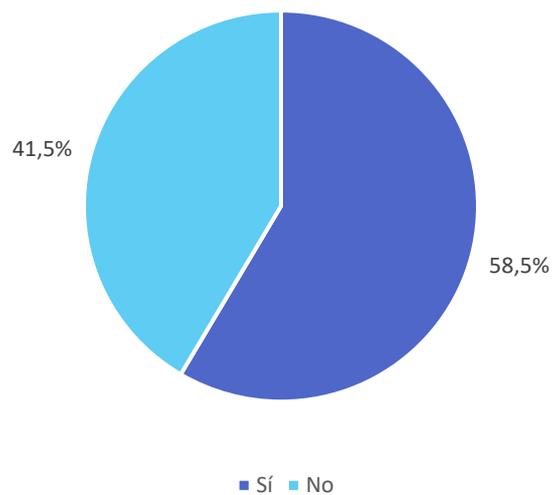


Realización de otras actividades formativas

De los y las estudiantes que han participado en las elecciones de rectorado y representante estudiantil, un 58,5 % declaró que también habían participado en actividades formativas no incluidas en el plan de estudios. Mientras que un 41,5 % no participaron en estas actividades.

Figura 26

Realización de actividades formativas

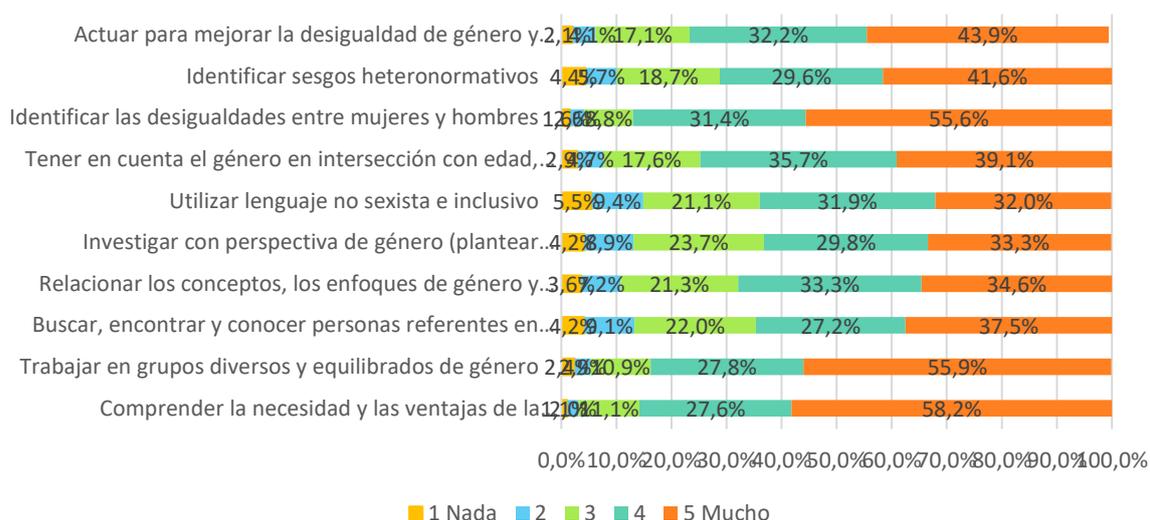


Competencias en perspectiva de género

Los resultados mostraron variados niveles de logro en la competencia de perspectiva de género entre el estudiantado que participa en elecciones de rectorado y representantes estudiantiles, destacando una autopercepción generalmente positiva. Se han declarado especialmente competentes en aspectos como identificar las desigualdades entre hombres y mujeres (87 %), comprender la necesidad y las ventajas de la igualdad de género (85,8 %), trabajar en grupos diversos y equilibrados de género (83,7 %), actuar para mejorar la desigualdad de género y delante de discriminaciones y violencias de género (76,1 %), tener en cuenta el género en intersección con edad, clase, origen, diversidad funcional... (74,7 %), identificar sesgos heteronormativos (71,2 %). Sin embargo, los aspectos con menor percepción de dominio fueron; buscar, encontrar y conocer personas referentes en un tema o disciplina LGBTIQ+ (64,7 %), utilizar lenguaje no sexista e inclusivo (63,9 %), investigar con perspectiva de género (63,1 %).

Figura 27

Competencias en perspectiva de género



2.3. Expectativas y valoración

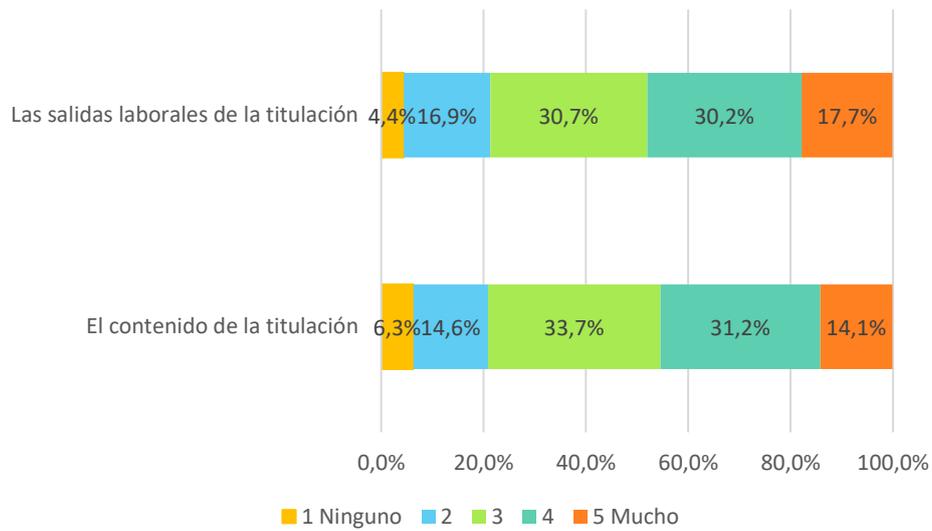
2.3.1. Expectativas iniciales con relación a la universidad

Conocimiento sobre la titulación

En cuanto al grado de conocimiento sobre la titulación, un 45,3 % del estudiantado conoce bastante o mucho sobre el contenido de la titulación. Mientras que un 20,9 % afirma tener poco o ningún conocimiento sobre la misma. También, un 47,9 % manifiesta conocer bastante o mucho las salidas laborales de la titulación, mientras que un 21,3 % declara tener poco o ningún conocimiento sobre las salidas laborales.

Figura 28

Grado de conocimiento sobre la titulación

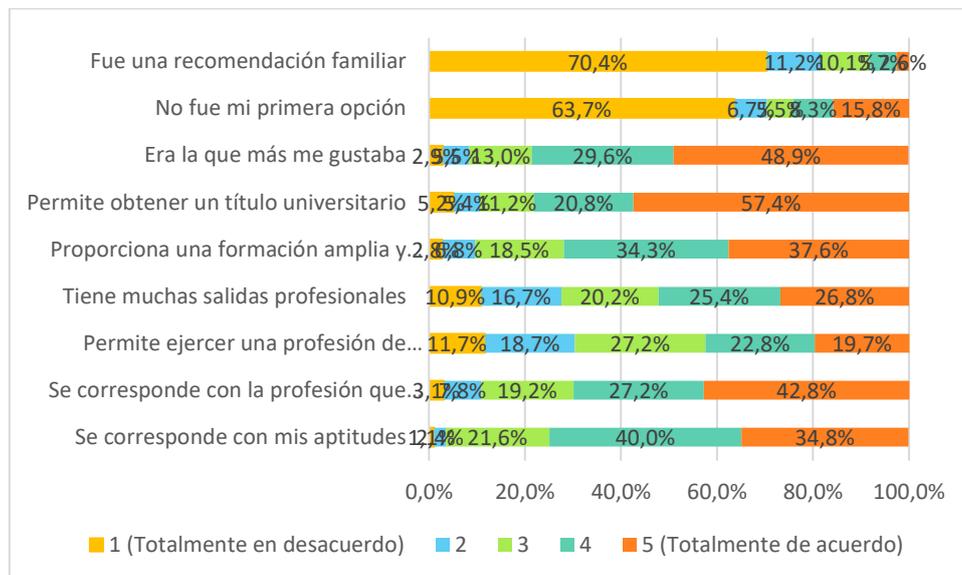


Motivos de elección de los estudios

El estudiantado que participó en las elecciones de rectorado y representante estudiantil, declaraba que los principales motivos de la elección de sus estudios fueron que era la que más les gustaba (78,5 %), seguido de que les permitía obtener un título universitario (78,2 %), que se correspondía con sus aptitudes (74,8 %), Proporciona una formación amplia y polivalente (71,9 %) y Se corresponde con la profesión que querría ejercer (70 %). En cambio, los motivos que se señalaban como menos relevantes o muy relevantes son que no fue su primera opción (24,1 %) y que fue una recomendación familiar (8,3 %).

Figura 29

Motivos de elección de los estudios



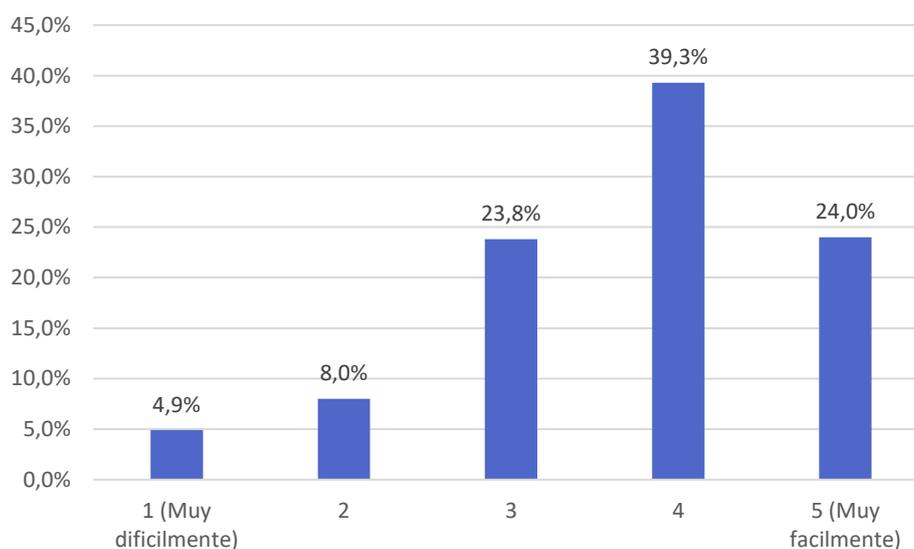
2.3.2. Expectativas futuras

Utilidad de la formación universitaria

La mayoría del estudiantado que participó en elecciones de rectorado y representantes estudiantiles percibía que sería bastante o muy fácil encontrar un empleo relacionado con sus estudios o uno mejor que el actual, gracias a la formación recibida durante su educación universitaria, representando un 63,3 %. Sin embargo, un 12,9 % cree que le será difícil o muy difícil.

Figura 30

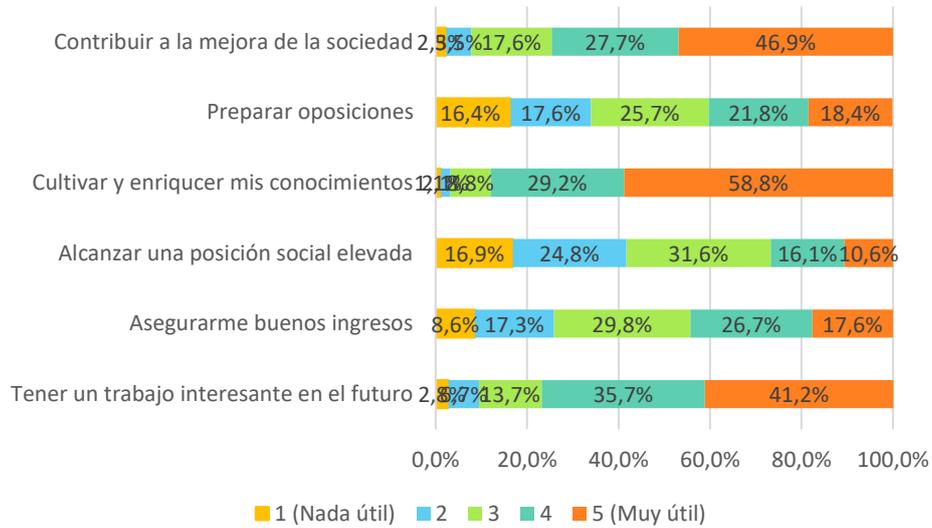
Grado de utilidad de la formación adquirida para encontrar trabajo



Respecto a la utilidad de sus estudios, el estudiantado que participa en elecciones de rectorado y representantes estudiantiles ha valorado de forma bastante o muy positiva los siguientes aspectos: cultivar y enriquecer mis conocimientos (88 %), tener un trabajo interesante en el futuro (76,9 %), contribuir a la mejora de la sociedad (74,6 %). Por otro lado, otorgan una menor valoración a aspectos como asegurar buenos ingresos (44,3 %), preparar oposiciones (40,2 %) y alcanzar una posición social elevada (26,7 %).

Figura 31

Utilidad de los estudios en curso

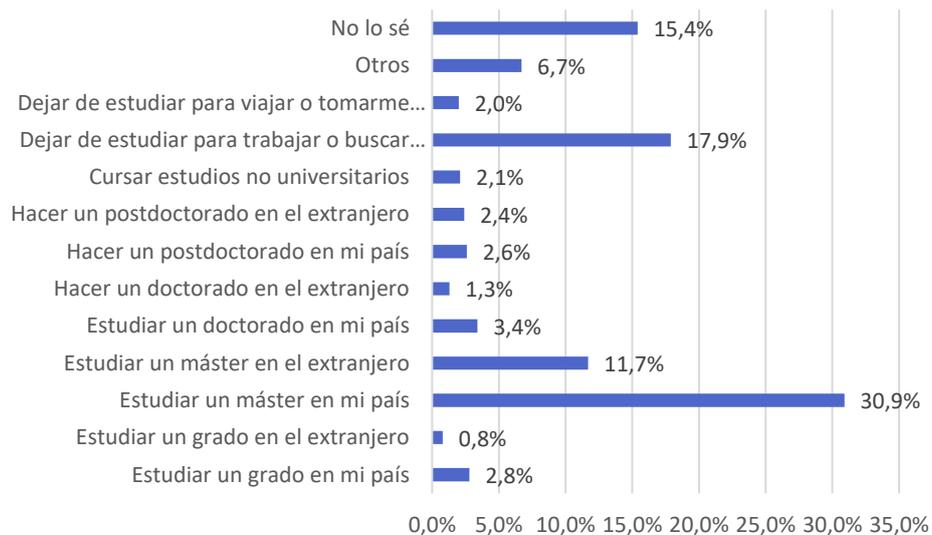


Previsión de la actividad profesional al acabar la titulación

Tras finalizar su titulación, un 55,9 % del estudiantado que participa en elecciones de rectorado y representantes estudiantiles mostró interés en continuar su formación académica, en el país o en el extranjero. En contraste, un 19,9 % optaría por no seguir estudiando y prefiere dedicarse a trabajar, buscar empleo o viajar. Por otro lado, un 15,4 % de los y las estudiantes se mostró indeciso en cuanto a su previsión de qué hacer al finalizar su titulación.

Figura 32

Actividad profesional al acabar la titulación



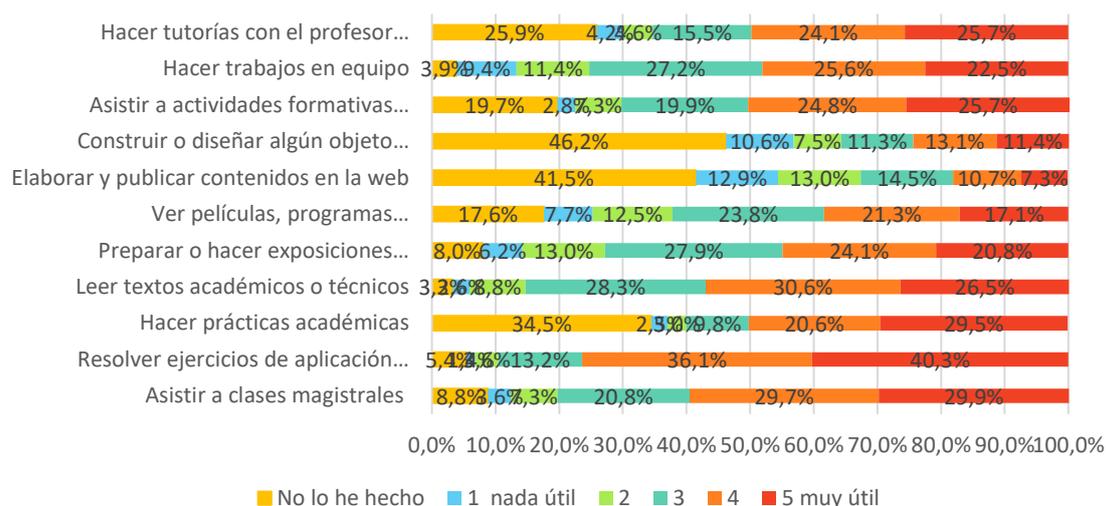
2.3.3. Valoración de la experiencia universitaria

Valoración de las actividades para el desarrollo de competencias útiles para el aprendizaje o ejercicio profesional

En lo que se refiere al desarrollo de competencias útiles para el aprendizaje o el ejercicio profesional, un 76,4 % consideró bastante o muy útil resolver ejercicios de aplicación práctica (no aplicable al doctorado). También, al menos un 59,6 % valoraba asistir a clases magistrales (no aplicable al doctorado), mientras que al menos un 57,1 % consideraba la lectura de textos académicos o técnicos como bastante o muy útil. Además, al menos un 50,5 % consideraba bastante o muy útil, asistir a actividades formativas complementarias y al menos un 50,1 % hacer prácticas académicas. Un 49,8 % valoró hacer tutorías con el profesor/a, o bien con el director/a de tesis, como bastante o muy útiles y un 48,1 % hacer trabajos en equipo. No obstante, algunas actividades, como construir y diseñar objetos o productos (24,5 %) y elaborar o publicar contenido web (18 %), presentan valoraciones más bajas.

Figura 33

Desarrollo de competencias para el aprendizaje o el ejercicio profesional

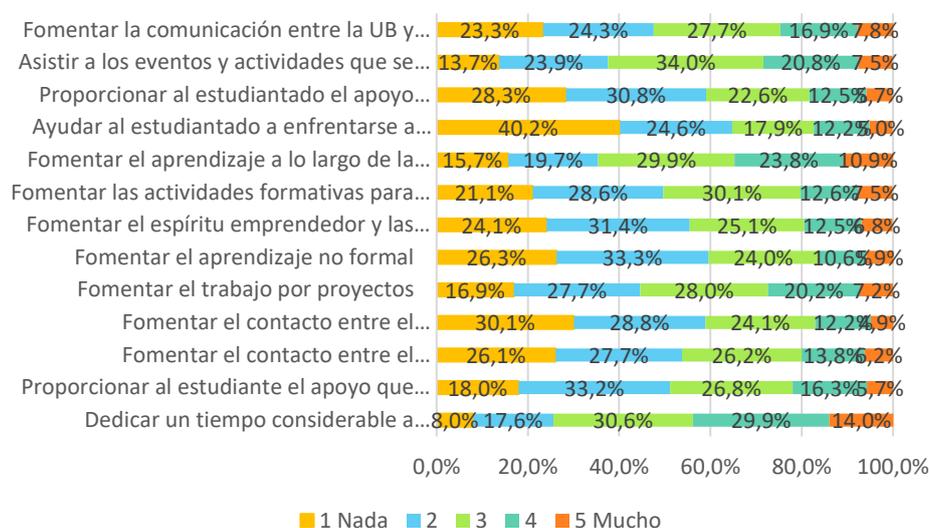


Valor del énfasis de la UB sobre diferentes actividades

El estudiantado que participa en elecciones de rectorado y representantes estudiantiles identificó que la universidad tiene varias áreas susceptibles de mejora, ya que los aspectos en los que pone bastante o mucho énfasis son dedicar un tiempo considerable a estudiar, preparar y elaborar textos académicos (43,9 %) y fomentar el aprendizaje a lo largo de la vida (34,7 %). Por otro lado, los aspectos en los que percibían menor énfasis por parte de la universidad son fomentar el contacto entre el estudiantado de diferentes ámbitos disciplinarios y el trabajo multidisciplinario (17,1 %), ayudar al estudiantado a enfrentarse a las responsabilidades no académicas (17,2 %) y fomentar el aprendizaje no formal (16,5 %).

Figura 34

Énfasis de la UB sobre diferentes actividades

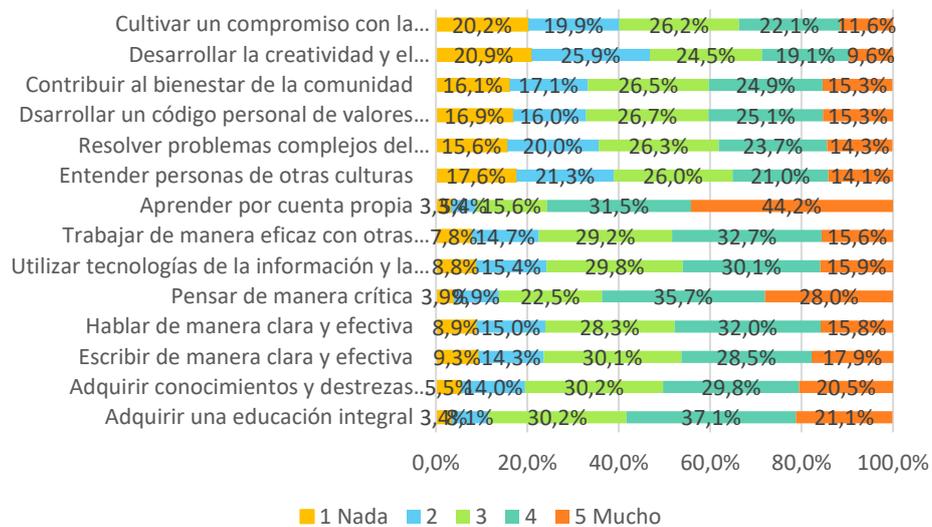


La experiencia universitaria y el desarrollo de competencias

De las experiencias universitarias que el estudiantado que participa en las elecciones de rectorado y representante estudiantil, consideraba como muy o bastante beneficiosa, sobresale el aprender de manera autónoma (75,7 %). Otras competencias altamente apreciadas incluyen pensar de manera crítica (63,7 %), adquirir una educación integral (58,2 %), el adquirir conocimientos y destrezas relacionadas con el trabajo (50,3 %), el hablar de manera clara y efectiva (47,8 %), escribir de manera clara y efectiva (46,4 %), utilizar tecnologías de la información y la comunicación (46 %), desarrollar un código personal de valores y ética (40,4 %), contribuir al bienestar de la comunidad (40,2 %), resolver problemas complejos del mundo real (38 %), entender personas de otras culturas (35,1 %), cultivar un compromiso con la sostenibilidad, equidad y solidaridad (33,7 %). Por otro lado, las experiencias relacionadas con la creatividad y el emprendimiento se percibían como la experiencia que menos contribuye al desarrollo de competencias, con solo un 28,7 % de valoración positiva.

Figura 35

Contribución de la experiencia universitaria al desarrollo de competencias

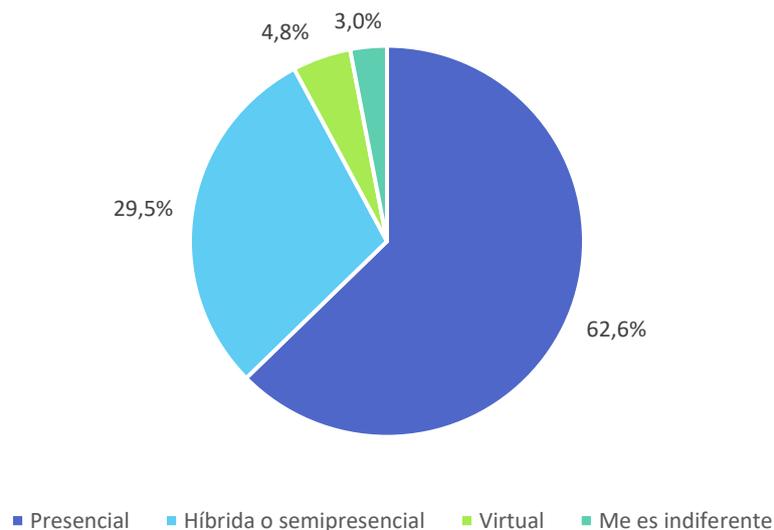


Modalidad y calidad de la docencia

En cuanto a la preferencia de la modalidad de docencia, un 62,7% de los y las estudiantes participantes indicaron que tiene preferencia por la modalidad de docencia presencial. Mientras que un 29,5 % indicó que prefiere la modalidad híbrida o semipresencial, en contraste, un 4,8 % de los y las estudiantes preferían la forma virtual, y a un 3% le resultaba indiferente la modalidad de la docencia.

Figura 36

Preferencia de las modalidades docentes

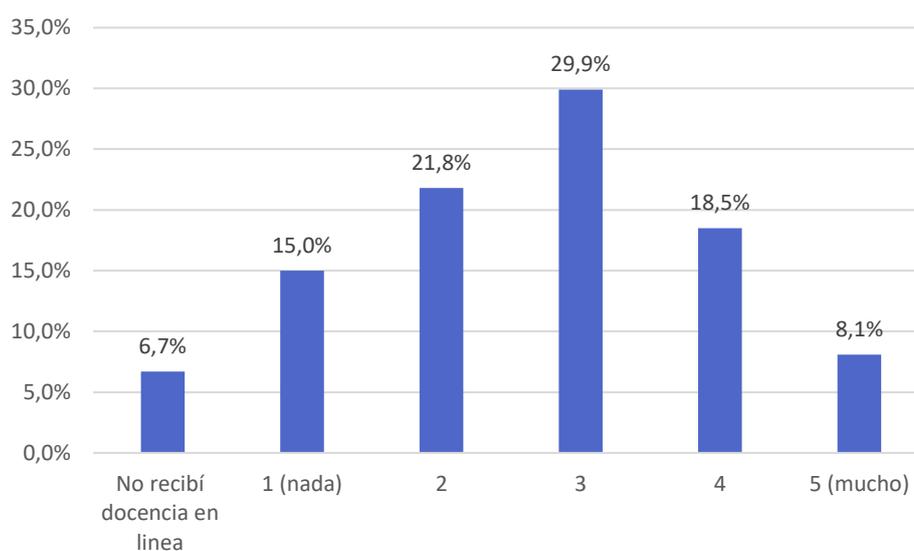


Grado de satisfacción con la docencia en línea impartida durante el periodo de COVID-19

Exceptuando el 6,7 % de estudiantes participantes que no recibieron docencia en línea durante el confinamiento, el restante presentaba una valoración homogénea del periodo de docencia virtual. Un 29,9 % de los y las estudiantes valoraba la docencia en línea durante el periodo de COVID-19 con un grado de satisfacción moderada. Mientras que el 36,8 % indica como poca o nada satisfactoria su experiencia, a diferencia del 26,6 % de los y las estudiantes que la considera bastante o muy positiva.

Figura 37.

Satisfacción con la docencia en línea recibida durante el confinamiento



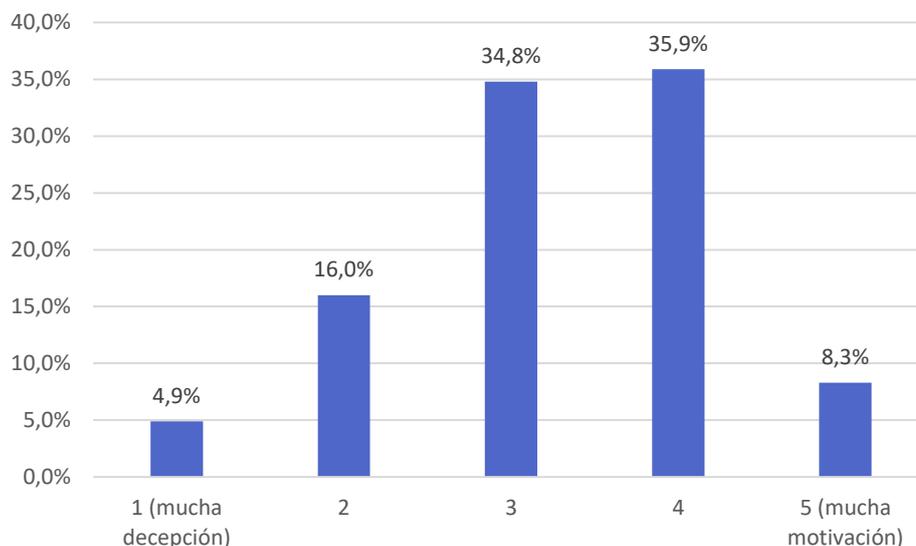
2.4. Pertenencia, compromiso y participación

Satisfacción con la experiencia universitaria

Un 44,2 % de los y las estudiantes que votaron en las elecciones de rectorado y representantes estudiantiles indicaron que sentían bastante o mucha motivación con su experiencia universitaria. Un 34,8 % declaró sentir motivación moderada. En contraste, un 20,9 % indicaba que su experiencia fue bastante o muy decepcionante.

Figura 38

Satisfacción con la experiencia universitaria

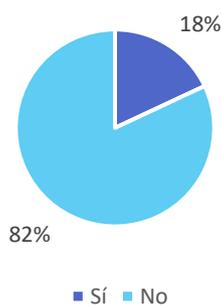


Participación política

Del total de participantes que respondieron la encuesta de Condiciones de Vida y Estudio del Estudiantado de la UB (CViE-UB), un 18% de estos respondió positivamente a la pregunta nuclear de este informe: “¿Votaste en las últimas elecciones de rectorado o de representantes del estudiantado?”. Tomando en consideración a aquellos y aquellas estudiantes que participaron en ambas elecciones.

Figura 39

Participación en ambas elecciones de rectorado y de representantes estudiantiles



Otras formas de participación universitaria

La pertenencia o implicación en otros espacios de participación del estudiantado que participa en las elecciones de rectorado y representante estudiantil fue notablemente baja. Aquellos espacios en los que más existía algún grado de implicación son: asambleas de estudiantes (19,9 %), sindicato estudiantil (15,4 %) y asociación política y/o reivindicativa (13,5 %).

Figura 40

Participación en otros espacios



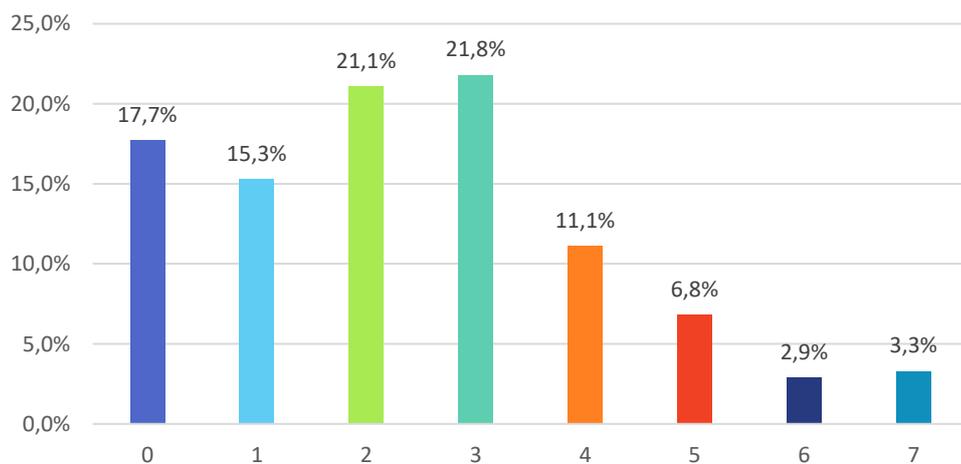
2.5. Salud y hábitos saludables

Actividad física o deportiva

La mayoría del estudiantado que participa en las elecciones de rectorado y/o representante estudiantil, practicaban alguna actividad física o deportiva, durante al menos 30 minutos, dos o tres veces por semana (42,9%). Sin embargo, hay un 17,7% de estudiantes que indicaron no practicar actividad física o deportiva.

Figura 41

Actividad física o deportiva

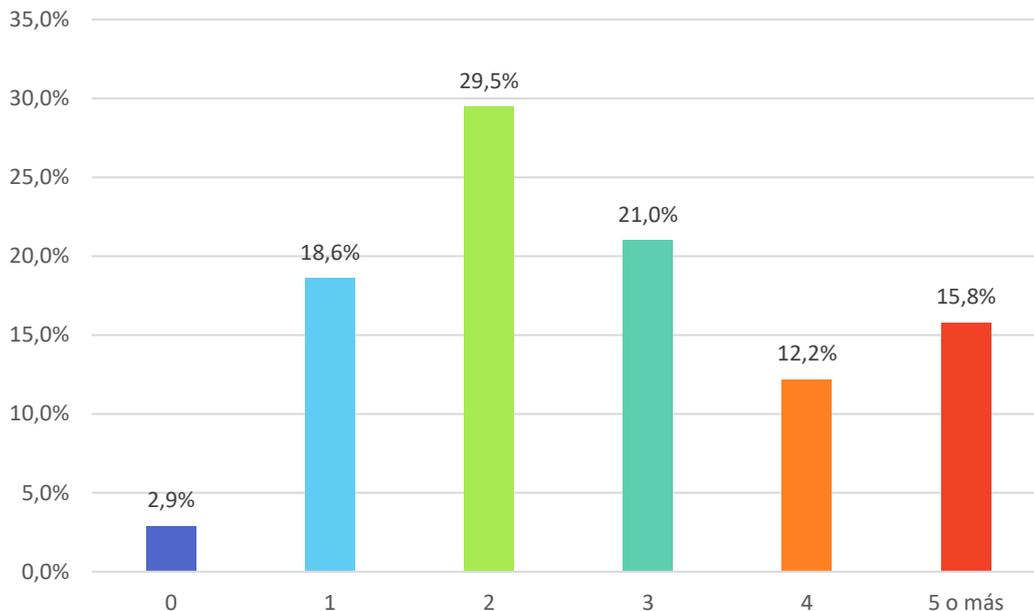


Consumo de frutas y verduras

La mayoría de estudiantes que participa en las elecciones de rectorado y/o representante estudiantil, consumían frutas y verduras entre una y tres veces al día (69,1%), pero cabe destacar que un 15,8% las consumía cinco o más veces al día. Mientras que un 2,9% indicaba que no consumir ninguna fruta o verdura al día.

Figura 42

Consumo de fruta y verdura

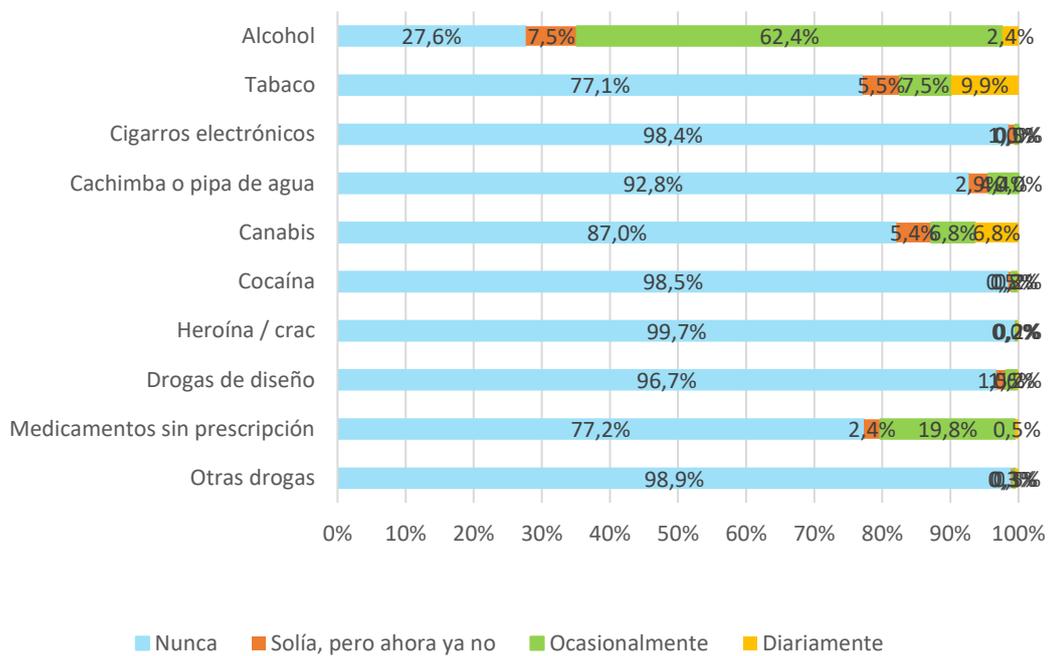


Consumo de sustancias

Entre el estudiantado que participa en las elecciones de rectorado y/o representante estudiantil, más del 90% reportaba no haber consumido nunca sustancias como heroína, crack, drogas de diseño, cocaína, cachimba o pipa de agua, ni cigarrillos electrónicos. Sin embargo, un 22,2 % reconoció haber consumido medicamentos sin prescripción médica antes o de manera ocasional y un 17,9% indicaba un consumo ocasional o diario de tabaco. En contraste, el consumo de alcohol destacó como la práctica más frecuente, con un 62,4% de los y las estudiantes reportando su consumo ocasional.

Figura 43

Consumo de sustancias estupefacientes

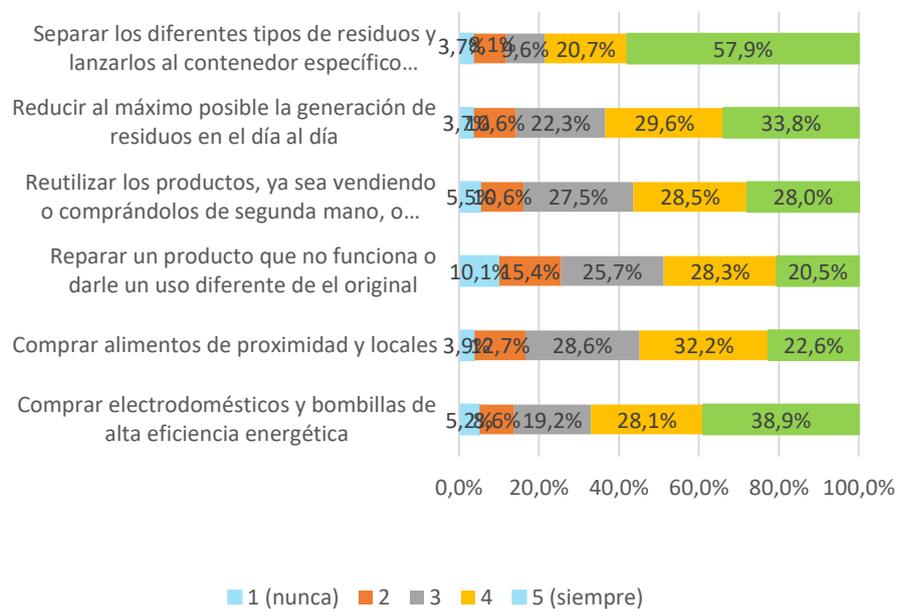


Hábitos sostenibles

Las principales acciones sostenibles realizadas siempre o casi siempre por el estudiantado que declaraba participar en las elecciones de rectorado o representante estudiantil, eran separar los diferentes tipos de residuos (78,6 %), comprar electrodomésticos y bombillas de alta eficiencia energética (67 %) y reducir al máximo posible la generación de residuos en el día a día (63,4 %). Mientras que la acción sostenible menos realizada era reparar un producto que no funciona o darle un uso diferente (48,8 %).

Figura 44

Hábitos sostenibles

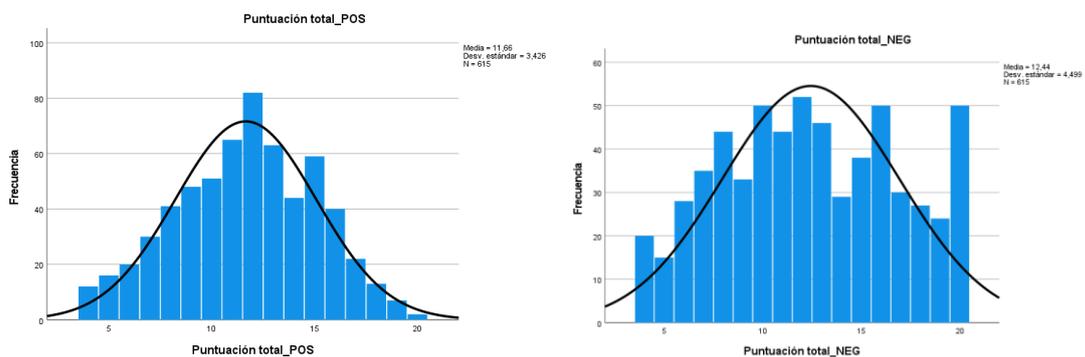


Salud mental

En relación con las puntuaciones totales de la emocionalidad, se destacó que el promedio de las emociones desagradables ($M = 12,44$; $SD = 4,499$) era superior al de las emociones agradables ($M = 11,68$; $SD = 3,425$). Esto sugiere que los participantes reportaban niveles ligeramente mayores de emociones negativas que de emociones positivas. Sin embargo, la alta variabilidad en las emociones negativas sugiere que había diferencias importantes entre individuos: algunas personas experimentan muchas emociones negativas mientras que otras reportan niveles bajos.

Figura 45

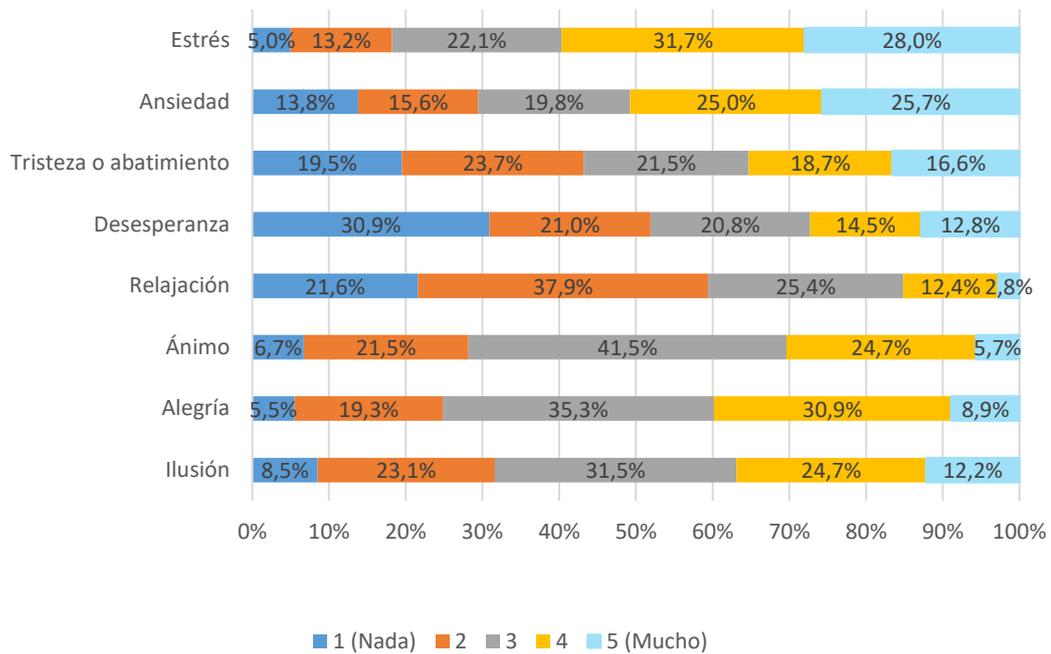
Histograma de emociones agradables y desagradables



Respecto a las emociones agradables, el estudiantado experimentó con bastante o mucha frecuencia la alegría (39,8 %), la ilusión (36,9 %) y el ánimo (30,4 %). No obstante, las emociones desagradables predominaron sobre las agradables, destacando el estrés (59,7 %) y la ansiedad (50,7 %), sentidas con bastante o mucha frecuencia.

Figura 46

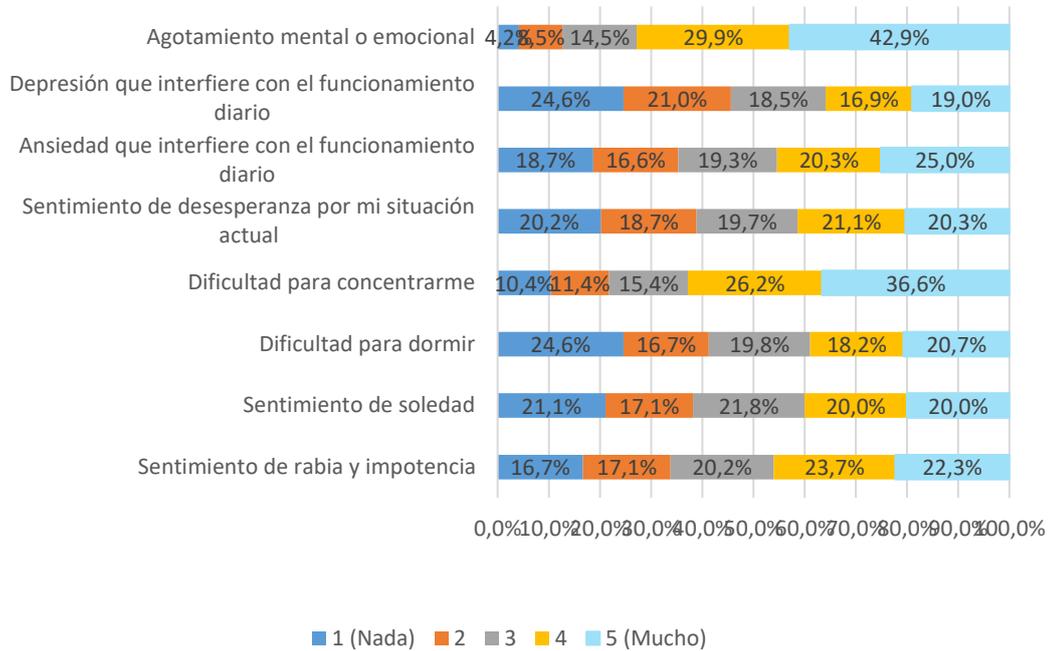
Emocionalidad



Respecto a las situaciones experimentadas por los y las estudiantes que participaron en elecciones de rectorado y de representantes estudiantiles como consecuencia de la COVID-19, la mayoría experimentó bastante o mucho agotamiento mental o emocional (72,8 %) y dificultad para concentrarse (62,8 %). Por otro lado, lo que menos sintieron los y las estudiantes fue depresión que interfiriera con el funcionamiento (35,9 %) y dificultad para dormir (38,9 %).

Figura 47

Situaciones experimentadas luego de la COVID-19



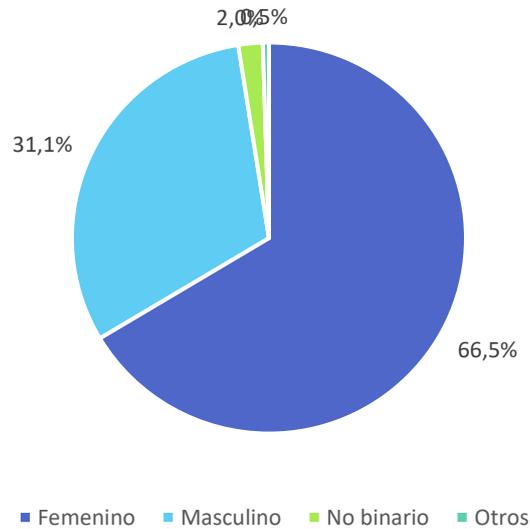
2.6. Datos sociodemográficos

Género

El estudiantado que participó en las elecciones de rectorado y/o representante estudiantil fue mayoritariamente de género femenino, con un 66,4 %, versus un 31,1 % del género masculino.

Figura 48

Distribución de género

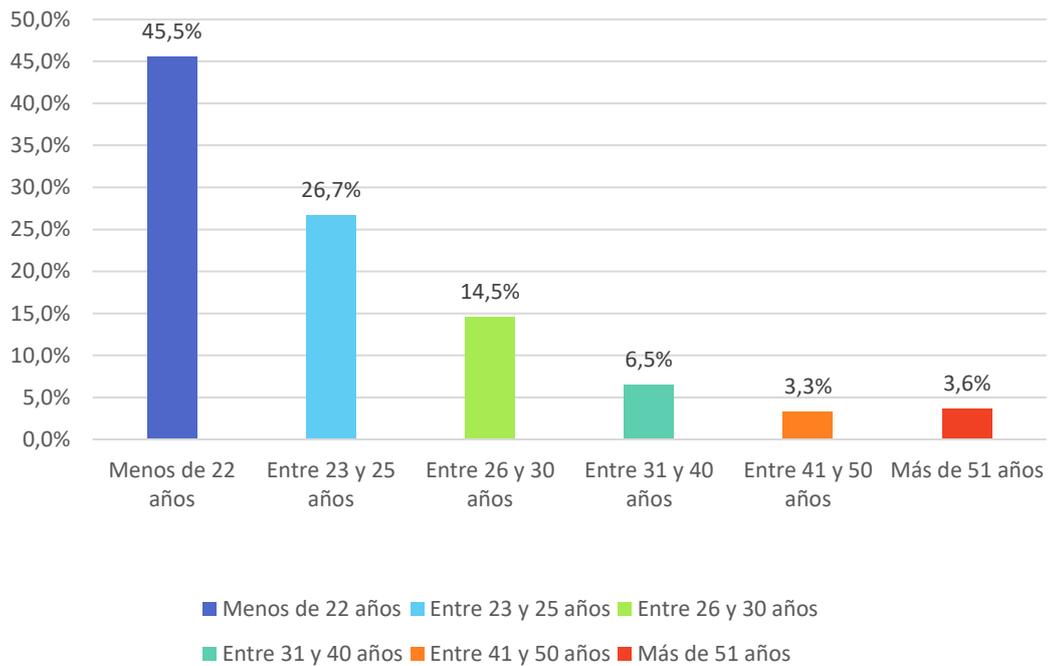


Edad

La mayoría del estudiantado participante en las elecciones de rectorado y/o representante estudiantil indicó tener menos de 22 años (45,5 %), siendo la moda 22 años y la media de 25,67 años.

Figura 49

Edad



Discapacidad o condición que afecta las actividades de aprendizaje, trabajo o vida

El 73,1 % de los y las estudiantes que participaron en las elecciones de rectorado y/o representante estudiantil declararon no poseer ninguna discapacidad o condición limitante. Por otro lado, un 26,9 % presentaba alguna, siendo la más habitual la condición limitante psicológica, con un 18,7 % de presencia.

Figura 50

Presencia de discapacidad o condición limitante

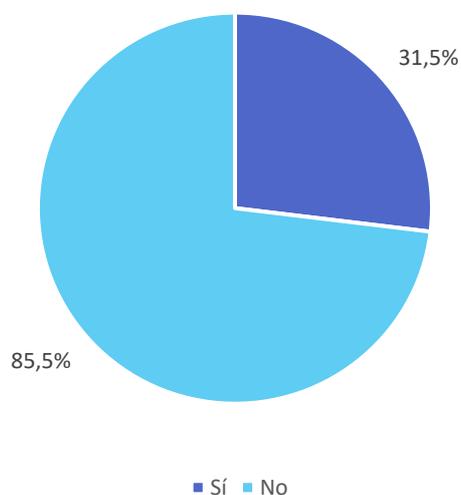


Tabla 3

Tipo de discapacidad o condición limitante

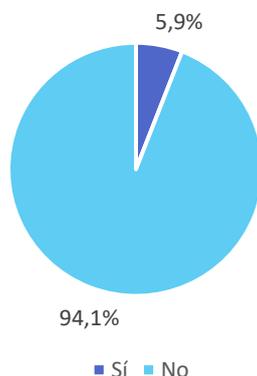
Tipo de discapacidad o condición limitante	Porcentaje
Del aprendizaje (dislexia, trastorno del procesamiento...)	5 %
Cognitiva (TDAH, lesión cerebral traumática...)	3,4% %
Física (motriz)	1,5 %
Sensorial (visual, auditiva...)	3,1 %
Psicológica (ansiedad, depresión...)	18,7 %
Enfermedad crónica	5,5 %
Otras	3,4 %
No tengo ninguna	68,5 %

Hijos o hijas

En relación a la paternidad o maternidad de los y las estudiantes que participaron en las elecciones de rectorado y/o representante estudiantil, un 94,1 % declaró no tener hijos o hijas.

Figura 51

Hijos o hijas

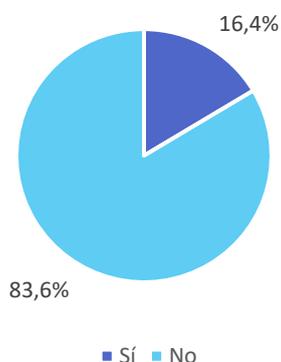


Responsabilidades familiares

Del estudiantado que participó en las elecciones de rectorado y/o representante estudiantil un 83,6 % indicó no tener otras responsabilidades familiares, frente a un 16,4 % que sí las presentaba.

Figura 52

Responsabilidades familiares



Estudios de los referentes familiares

En cuanto al nivel educativo del referente familiar 1, un 52,1 % declaraba haber alcanzado estudios superiores (ciclos formativos de grado superior, grado, máster y doctorado), mientras que un 30,9 % indicó que ha completado estudios de nivel bajo (estudios secundarios obligatorios, primarios y sin estudios). Asimismo, un 17 % había terminado estudios medios (estudios secundarios no obligatorios).

En lo que respecta al referente familiar 2, un 42,9 % declaraba poseer estudios superiores (ciclos formativos de grado superior, grado, máster y doctorado), un 16,1 % cuenta con estudios medios (estudios secundarios no obligatorios), y un 41,1 % terminó estudios de nivel bajo (estudios secundarios obligatorios, primarios y sin estudios).

Figura 53

Estudios de los referentes familiares

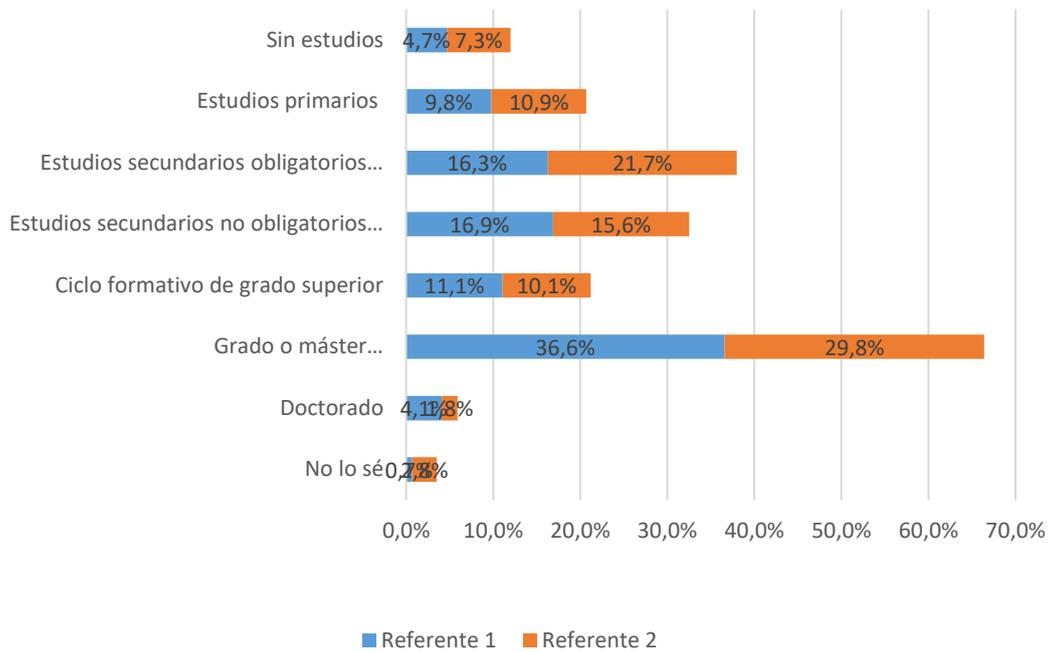


Figura 54

Clasificación por nivel de estudio del referente familiar 1

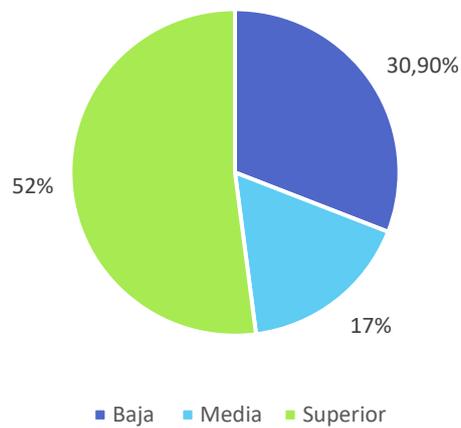
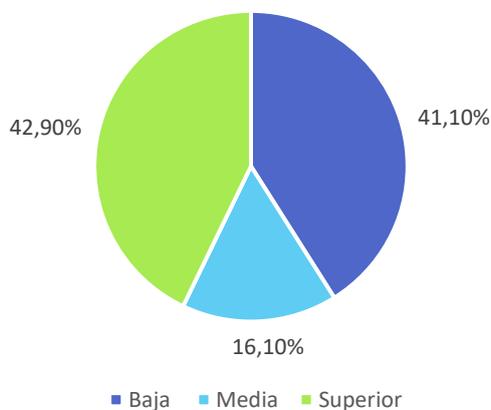


Figura 55

Clasificación por nivel de estudio del referente familiar 2

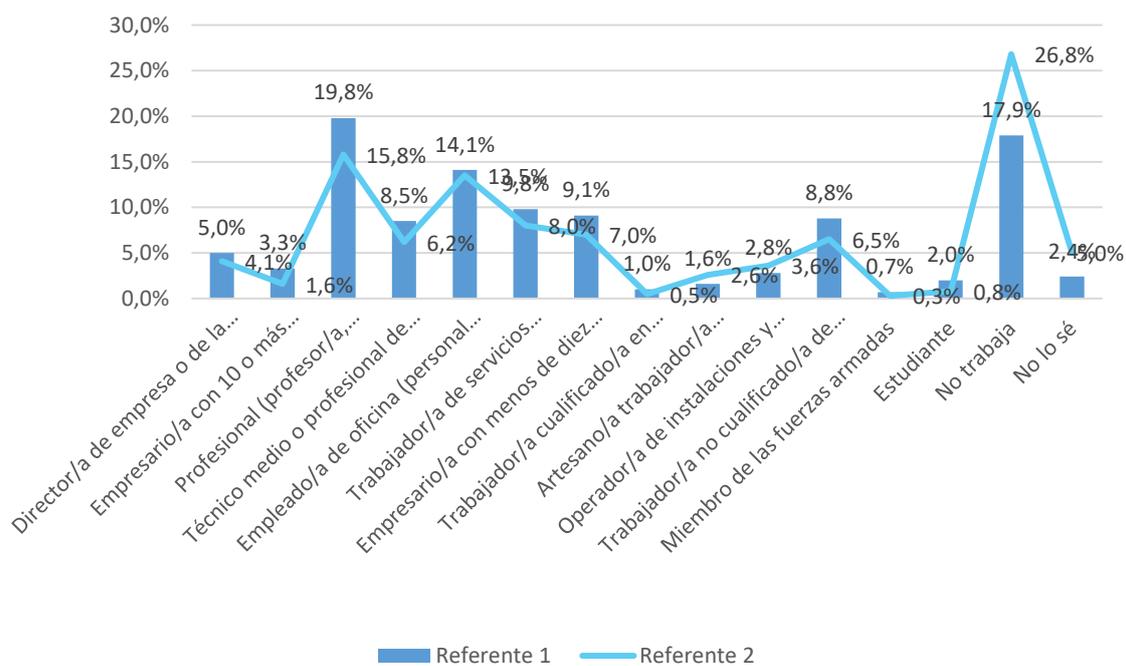


Ocupación de los referentes familiares

En cuanto a la ocupación de los referentes familiares de los y las estudiantes que participaron en elecciones de rectorado y representantes estudiantiles, la principal categoría de ocupación del referente familiar 1 fue la categoría profesional (como profesor/a, abogado/a, médico/a), con un 19,8%, seguido con un 17,9% que no trabaja. En el caso del referente familiar 2, un 26,8% pertenecía a la categoría no trabaja, siendo la respuesta con mayor frecuencia. Le siguió con un 15,8 % la categoría profesional (como profesor/a, abogado/a, médico/a) y luego con un 13,5 % la categoría empleada/a de oficina (personal administrativo, comercial o técnico).

Figura 56

Ocupación de los referentes 1 y 2



3. CONCLUSIONES

El informe PARTICIPACIÓN POLÍTICA DEL ESTUDIANTADO proporciona una panorámica de las condiciones de vida y estudio de los y las estudiantes de la Universidad de Barcelona que participaron en las elecciones de rectorado y de representantes estudiantiles. Utilizando los datos recogidos por la encuesta de CViE-UB se ha explorado la realidad de este grupo, destacando sus características distintivas. A continuación, se presentan algunas de las principales conclusiones derivadas del estudio sobre el perfil del estudiantado que participa en los plebiscitos universitarios.

Respecto a los datos sociodemográficos la mayoría del estudiantado se identificó con el género femenino e indicó tener menos de 22 años, siendo la moda de edad 22 años y la media de 25. En general no poseían condiciones que afectaran sus actividades de aprendizaje, ni responsabilidades familiares. En cuanto a la formación de sus referentes familiares, la mayoría de los y las estudiantes refirió que sus referentes 1 y 2 poseen un grado de licenciatura, diplomatura o máster.

Si bien un amplio porcentaje de estudiantes indicó que sus estudios eran financiados por su familia, hubo un porcentaje elevado que combinaba los estudios con un trabajo remunerado. Entre los motivos más importantes que indicaron los y las estudiantes para trabajar están la necesidad de tener dinero para llevar una vida independiente y para pagar otros gastos personales. Del estudiantado que declaró trabajar, la mayoría lo estaría haciendo en áreas ajenas a lo que estudian.

Es importante destacar que, en cuanto a las becas y ayudas, la mayoría de los y las estudiantes encuestados declararon tener conocimiento y haber recibido información en mayor o menor medida, además se observó que el porcentaje es similar entre quienes dependían de ellas y quienes no. De los puntos con más insatisfacción estuvieron: el plazo de las resoluciones de las concesiones y su abono, el régimen de incompatibilidades y la facilidad de los trámites para presentar las solicitudes.

En cuanto a las expectativas, valoración y participación del estudiantado que votó en las elecciones de rectorado y de representantes estudiantiles, se observa que poseían una alta motivación con su experiencia universitaria, pero creían que la universidad podría mejorar respecto al énfasis que da al fomento del contacto entre el estudiantado de diferentes ámbitos disciplinarios y trabajo multidisciplinario, así como del estudiantado de diferentes procedencias económicas, sociales y étnicas. De la misma forma, el estudiantado percibía que la universidad no potencia suficientemente el aprendizaje no formal, ni entrega la suficiente ayuda para enfrentar las responsabilidades no académicas. Finalmente, también opinaban que no se proporcionaba suficiente apoyo para crecer personal, profesional y socialmente.

En relación con lo anterior, los y las estudiantes expresaron que su experiencia universitaria ha contribuido en menor medida al desarrollo de las competencias de entender a personas de diferentes culturas y cultivar un compromiso con la sostenibilidad, equidad y solidaridad. Por otro lado, la universidad sí contribuyó de gran manera al desarrollo de competencias como aprender por cuenta propia, pensar de manera crítica y adquirir una educación integral.

Lo anterior podría explicar por qué la implicación del estudiantado en otros espacios de participación universitarios, como asociaciones políticas, sociales y culturales, fue bastante baja, solo involucrándose en espacios relacionados a su experiencia académica como asambleas y sindicatos estudiantiles y en menos casos en asociaciones políticas y/o reivindicativas.

Se destacó que existe un amplio porcentaje de estudiantes encuestados que manifestó comprender la importancia de la igualdad de género. Así también se reconoció la importancia de incluir la sostenibilidad en el currículum. Además, el estudiantado mediante sus respuestas se mostró con una alta autopercepción de sus competencias digitales, destacando la búsqueda de información y la interacción online, dato que podría estar relacionado con la buena valoración del estudio autónomo.

Es relevante destacar que un gran número de estudiantes expresó su intención de continuar su formación académica y contribuir a la mejora de la sociedad, lo que sugiere que la mayoría aspira a ser profesionales comprometidos tanto con su trayectoria académica como con el cambio social.

En relación a la emocionalidad, la tendencia general indica que los y las estudiantes experimentaban ligeramente más emociones negativas (como estrés, ansiedad, tristeza y desesperanza) que emociones positivas (como relajación, ánimo, alegría e ilusión), presentando una distribución más irregular y una dispersión más amplia en las emociones negativas. Esto indicaría que los y las estudiantes sentían emociones negativas en niveles significativamente más altos que el promedio, mientras que las emociones positivas tendían a ser más uniformes.

Sobre la salud y hábitos saludables, la mayoría del estudiantado llevaba un estilo de vida sano, ya que practicaba actividad física varias veces por semana, incluía frutas y verduras en su alimentación diaria y consumía alcohol solo de manera ocasional.

Estos resultados descriptivos apuntan a que estos y estas estudiantes que participan responderían a un perfil más tradicional (joven, cursando el grado a tiempo completo, con alta dedicación académica y que vive con su familia), lo cual se podría contrastar con otro tipo de perfil no convencional, más diverso y menos implicado en la participación, probablemente por poseer más responsabilidades laborales y familiares.

Por lo que se sugiere una mayor implicación e impulso de la universidad para fortalecer políticas y espacios de participación más inclusivos y equitativos que, además de favorecer la representación estudiantil, complementen la formación integral y fomenten la implicación en la gobernanza universitaria desde diversas perspectivas, trayectorias y visiones.

Referencias

- Montané, A., Llanes, J., Méndez, J. L., y Ruiz, A. (2024). Estudiantes y Universidad: Elementos para Reflexionar sobre la Participación, la Satisfacción y la Motivación. *Revista Electrónica Iberoamericana sobre Calidad, Eficacia y Cambio en Educación*, 22(1), 103–120.
- Ovella, L. C., Velazco, L. M., & Guanes, A. E. (2022). Nivel de participación electoral estudiantil. *Ciencia Latina Revista Científica Multidisciplinar*, 6(5), 4265–4273. https://doi.org/10.37811/cl_rcm.v6i5.3392